

SANTA BÁRBARA DE LOS ARTILLEROS

CINCO SIGLOS DE PATRONAZGO, DEVOCIÓN Y TRADICIÓN

**Exposición
conmemorativa del V
centenario del
patronazgo de santa
Bárbara sobre los
artilleros españoles**





SANTA BÁRBARA DE LOS ARTILLEROS

CINCO SIGLOS DE PATRONAZGO, DEVOCIÓN Y
TRADICIÓN

EXPOSICIÓN TEMPORAL
CENTRO DE HISTORIA Y CULTURA MILITAR SUR
Noviembre-diciembre 2022



Grabado anónimo sobre boj. Hacia 1780. Conservado en el Archivo Municipal de Cocentaina.

INDICE

Presentación	7
La figura de santa Bárbara.....	11
Introducción	13
Contexto histórico	17
Hagiografía de santa Bárbara	21
Iconografía de santa Bárbara	25
Difusión del culto a la santa	29
Las reliquias de santa Bárbara	33
Difusión del culto en las Españas	37
El patronazgo sobre los artilleros	41
Origen del patronazgo	43
Cofradías de artilleros	47
Tradición del culto de los artilleros	51
Funciones religiosas a santa Bárbara.....	55
Generalización del patronazgo en la Artillería.....	59
Asociación de Señoras de Santa Bárbara.....	63
Celebración de santa Bárbara en Sevilla	67
Otras advocaciones de santa Bárbara.....	71
Otros patronazgos de santa Bárbara	73
Cofradías y asociaciones de santa Bárbara.....	77
Santa Bárbara en Sevilla	81
Una devoción artillera en San Bernardo.....	85
Bárbara y Bernardo, dos santos para una hermandad	89
Piezas	93
Piezas que se exponen	95
Santa Bárbara, patrona del Arma de Artillería	97
Soporte de cañones-lantacas.	99
Lantaca	99
Santa Bárbara 1850-1901.....	100
Santa Bárbara Cuartel General de Futer	101
Reliquia de Santa Bárbara.....	102
Santa Bárbara escuela barroca sevillana	103
Santa Bárbara USBA «El Copero»	104

<i>Santa Bárbara Estanislao Núñez</i>	105
<i>Santa Bárbara USAC «Vigil de Quiñones»</i>	106
<i>Santa Bárbara cerámica RAAA 74</i>	107
<i>Santa Bárbara escuela española siglo XIX</i>	108
<i>Santa Bárbara Destacamento de Espaldilla</i>	109
<i>Abalorio (emblema de artillería)</i>	110
<i>Falconete</i>	110
<i>Proyectil de artillería antiaérea</i>	111
<i>Cohete experimental</i>	111
<i>Atacador</i>	112
<i>Escobillón</i>	112
<i>Proyectil perforante de artillería de costa</i>	113
<i>Proyectil rompedor de 203 mm</i>	113
<i>Repostero de artillería</i>	114
<i>Guion del Mando de Artillería de Campaña</i>	115
<i>Guion del Mando de Artillería Antiaérea</i>	115
<i>Santa Bárbara ángel Andrade</i>	116
<i>Santa Bárbara cerámica a la cuerda</i>	118
<i>Santa Bárbara RAAA 74</i>	119
<i>Santa Bárbara Alonso Miguel de Tovar</i>	121
<i>Santa Bárbara</i>	123
<i>Bombetas sobre pedestales</i>	124
<i>Himno de Santa Bárbara</i>	125
<i>Plática manual de artillería</i>	126
<i>Las proezas: Santa Bárbara 1949</i>	127
<i>Santa Bárbara patrona de los artilleros españoles</i>	128
<i>Panegírico de Santa Bárbara</i>	129
<i>Discurso pronunciado</i>	130
<i>Santa Bárbara Grupo de Mantenimiento II/21</i>	131
<i>Novena dedicada a Santa Bárbara</i>	132
<i>Banderín De Santa Barbara</i>	133
<i>Frontal del paso de palio de María Santísima del Refugio</i>	135
<i>Santa Bárbara Hermandad Sacramental de San Bernardo</i>	136
Conclusión.....	137
Agradecimientos	139
Créditos	143

Bibliografía	147
--------------------	-----

..., pero antes de meter la bala tómelas con las dos manos el Artillero, y por devoción, y buena viança haga la señal de la cruz con ella a la boca de la pieça, y invocando el nombre de la gloriosa Sancta Bárbara intercesora, y abogada suya, métala dentro de la pieça, y en lo demás hará lo que se dixo arriba. Queriendo pues dar fuego a la pieça invoque de nuevo a Sancta Bárbara que interceda a Dios Nuestro Señor por el Artillero y lo defienda de muerte subitánea, y de cualquier otro peligro de la vida. ...

Plática Manual de Artillería

Luis Collado, 1592.

PRESENTACIÓN



El 4 de diciembre de 1522 los artilleros de guarnición en el castillo de Burgos, bajo el mando del capitán don Juan de Terramonda, consumieron dos barriles de pólvora de unas diez arrobas, para hacer fuego con ciertos tiros de los gruesos y morteros en aquella jornada que era la de su fiesta, el día de santa Bárbara. Desde entonces hasta el presente, a lo largo de los 500 años transcurridos, los artilleros españoles se han mantenido fieles a la devoción a su patrona, conservando un estrecho vínculo, materializado por unas tradiciones firmemente arraigadas en el espíritu de la Artillería española.

Para conmemorar aquel acontecimiento, así como la continuidad en el tiempo del patronazgo de santa Bárbara sobre los artilleros españoles, el Centro de Historia y Cultura Militar Sur ha organizado esta exposición temporal en la que se muestran los orígenes de este patronazgo, así como su evolución a lo largo de sus cinco siglos de existencia, prestando especial atención a la fuerte y arraigada tradición de esta advocación y al importante impacto sociocultural que ha generado durante esos 500 años.

La exposición, sustentada por la larga tradición artillera de Sevilla, se apoya principalmente en los fondos históricos y artísticos que pertenecieron a las unidades artilleras que sirvieron en la guarnición de la capital hispalense, así como en los de sus herederas actuales. Se complementa con otros fondos propiedad de la Catedral hispalense, además de varias piezas singulares de la Hermandad de San Bernardo, institución que cuenta entre sus sagrados titulares con santa Bárbara, y que mantiene una fuerte vinculación con la artillería sevillana.

La exposición se articula en tres bloques temáticos. En el primero de ellos se muestran las singularidades de la figura de santa Bárbara. En el segundo se brinda una visión del origen y evolución del patronazgo. Y en el tercero y último se exponen otras advocaciones de la santa que ponen de manifiesto el impacto sociocultural de la devoción a ella.

Como no podía ser de otra manera, la exposición está albergada en uno de los edificios más emblemáticos de los que conforman el patrimonio histórico artillero de la ciudad de Sevilla: La Fábrica de Artillería, actual sede de la Delegación de Defensa en Andalucía.

LA FIGURA DE SANTA BÁRBARA



Santa Bárbara con cáliz y torre. Karl von Malaise. 1868. Vidriera
Colección privada

INTRODUCCIÓN



Santa Bárbara en la caña de un cañón español de 24 libras de 1643.
Real armería de la Torre de Londres.

Santa Bárbara es una figura que, durante toda la historia del cristianismo, ha gozado de gran importancia y veneración como santa. Es una de los «catorce santos auxiliadores» cuya invocación, ya desde época medieval, se consideraba eficaz contra determinados males físicos y en muchas necesidades cotidianas. A su patronazgo se han acogido un buen número de profesiones. Y su nombre lo han llevado mujeres, ciudades, calles, edificios, fortalezas, barcos, iglesias, capillas, hospitales, minas e incluso cañones.

En 1969, tras el Concilio Vaticano II, se acometió una reforma del Martirologio Romano en el que, posiblemente por un exceso de celo historicista, fue suprimido un importante número de santos de los considerados legendarios, siendo santa Bárbara uno de ellos. Consecuentemente, fue quitada del calendario litúrgico y se suprimió su culto. Sin embargo, en la reforma final, vigente actualmente desde 2001, ha vuelto a ser incorporada, al igual que otros santos de los que habían sido suprimidos. El criterio que prima no es la verosimilitud de las leyendas sino admitir que tras ese cúmulo de narraciones fantásticas hay trazos de una auténtica antigüedad de la veneración, que puede reconocerse como contemporánea de la existencia del personaje. Así pues, el culto a esta santa permanece actualmente muy extendido.

El 4 de diciembre se celebra su fiesta, en especial por los artilleros y el Cuerpo de Ingenieros de Armamento, pero también es festejada por otros colectivos profesionales. Aunque es conocida en muchos países del mundo, su culto presenta diferencias según las zonas, ya que se basa, a menudo, en informaciones y tradiciones divergentes.

La presente exposición intenta transmitir, en la medida de lo posible, informaciones auténticas, basadas en textos históricos; pero también recoge las leyendas y tradiciones sobre la santa y su culto. De esta forma, se pretende dar una visión lo más completa posible de este patronazgo centenario.

El conjunto de las obras de arte expuestas son la muestra de cómo los artilleros han venerado a la santa a lo largo de estos últimos cinco siglos. No ha habido edificio o instalación bajo la responsabilidad de los artilleros en el que no haya estado presente santa Bárbara. Las representaciones iconográficas son numerosísimas, pero no sólo abarcan imágenes y cuadros, sino que alcanzan también a todo tipo de objetos, llegando a representarla en ocasiones en su herramienta fundamental de trabajo, el cañón.

CONTEXTO
HISTÓRICO



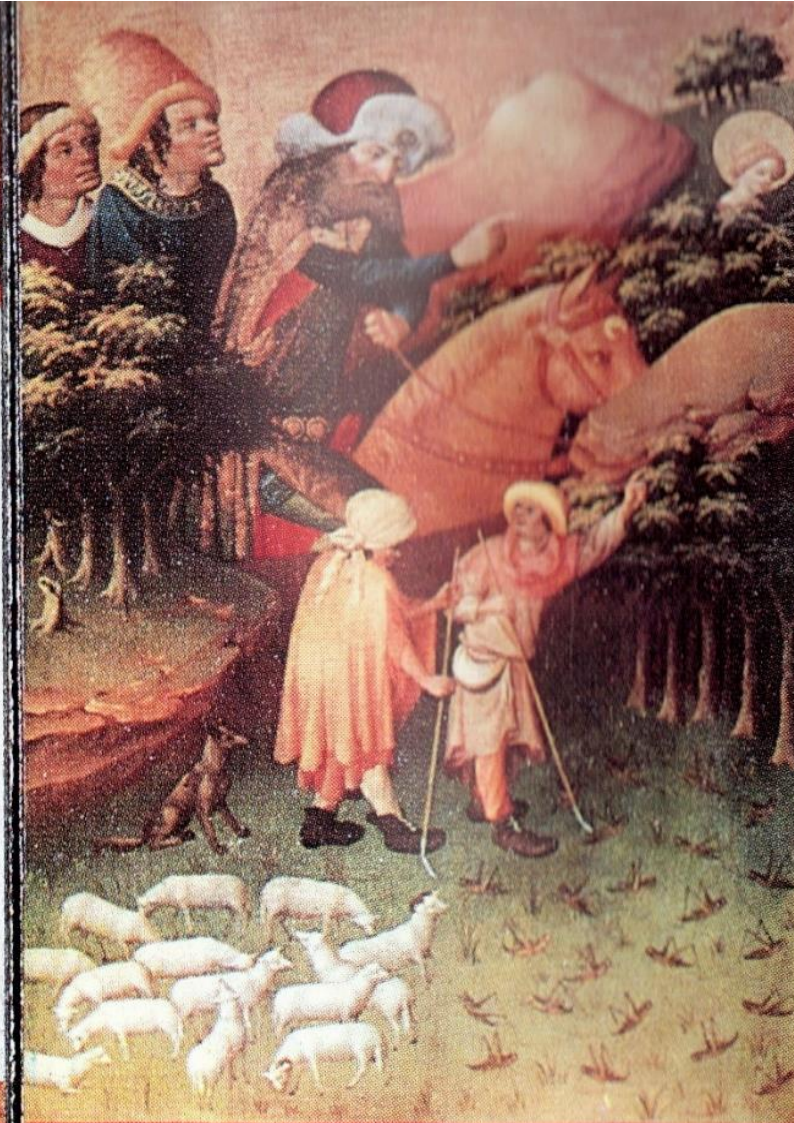
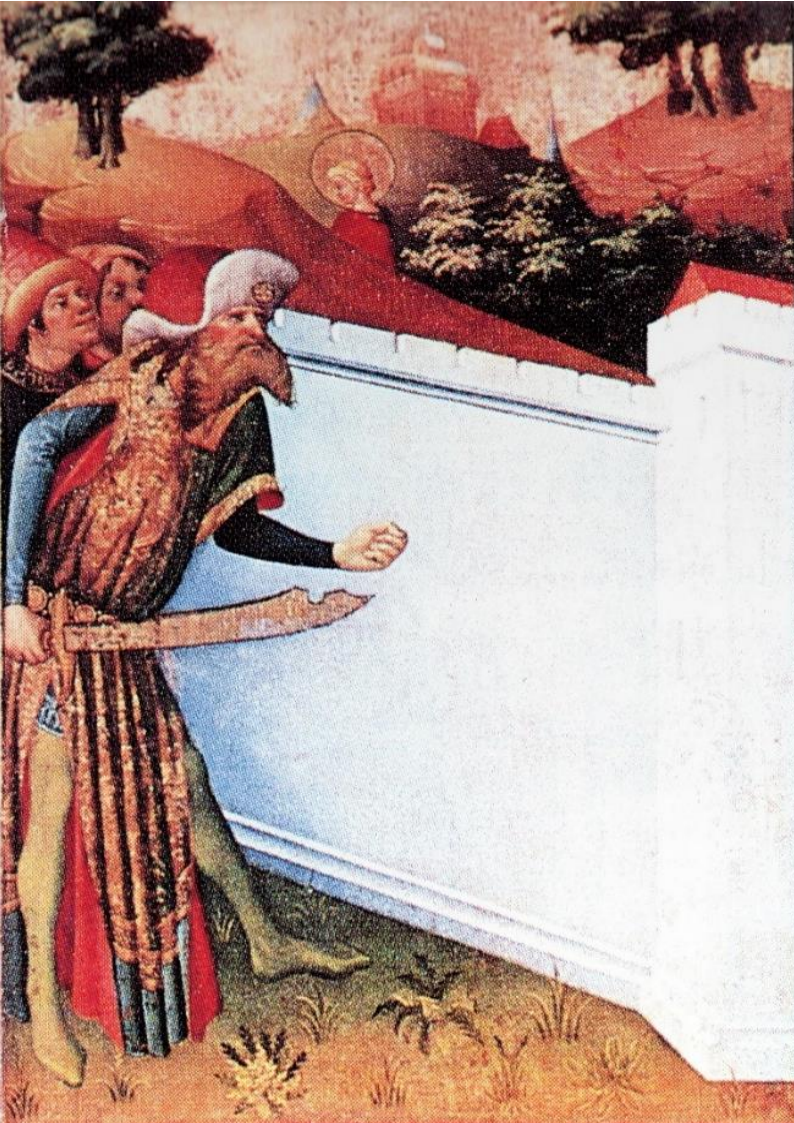
Templo de Venus en Baalbek. Primer lugar dedicado a la veneración de santa Bárbara

La tradición sitúa la vida de santa Bárbara en el siglo III de la era cristiana. En el imperio romano esta centuria está profundamente marcada por la crisis que se desencadenó entre la muerte del emperador Alejandro Severo, en el año 235, y el ascenso de Diocleciano al trono del Imperio, en el año 284. Este periodo se caracterizó por una importante crisis política, económica y social interna, a la que se sumó una fuerte presión de los pueblos exteriores del Imperio. Tanto en Italia como en las provincias surgieron poderes efímeros carentes de legitimidad, mientras que la vida económica se vio marcada por la incertidumbre de la producción, la dificultad de los transportes y la ruina de la moneda.

Concretar las fechas de la existencia de santa Bárbara resulta difícil debido a las contradicciones que aparecen en las distintas versiones del relato de su vida. Según las fuentes su muerte se sitúa en distintos años: 230, 235, 267 o en 306. Ninguna de las dos últimas fechas coincide ni con el reinado del emperador Maximiano (285-305) ni con la vida de Orígenes de Alejandría (c. 184 – c. 253). Del primero se dice que los sucesos narrados en las fuentes ocurrieron «en tiempos del emperador Maximiano». Y sobre el segundo que santa Bárbara contactó con él para formarse. Sin embargo, podría haberse dado el caso de que las fuentes hubieran confundido al emperador reinante y se tratara en realidad de Maximino el Tracio, quien reinó entre 235 y 238. Por otro lado, algunos autores sitúan el martirio de Bárbara en el contexto de la persecución de los cristianos dictada por el emperador Decio en el año 250. Pero los detalles del relato de los sucesos tampoco parecen responder al cumplimiento del edicto que dio pie a aquella persecución formal. Por el contrario, el desarrollo de los hechos parece encajar mejor con el periodo comprendido entre el reinado de Marco Aurelio y el de Maximino el Tracio, en el que se produjeron brotes esporádicos de actividad anticristiana. Durante ese periodo los gobernadores continuaron desempeñando un papel más importante que los emperadores en las persecuciones. Por consiguiente, el martirio de Bárbara podría haber tenido lugar entre los años 235 y 238, lo que coincide con una de las fuentes. Y, de acuerdo con las estimaciones hechas sobre la edad de la santa en el momento de su muerte, ésta habría nacido en torno al año 220.

La localización especial exacta de los hechos es otra cuestión por resolver. Mientras que su origen queda situado sin grandes dudas en la ciudad de Nicomedia, en la provincia de Bitinia, no ocurre lo mismo con el escenario de su martirio y enterramiento, que se sitúa en Heliópolis. La existencia de hasta cuatro ciudades situadas en Asia Menor, Siria, Egipto y Argelia, cuyo topónimo era Heliópolis genera cierta confusión en la definición del marco espacial de los acontecimientos que dan forma a la vida de la santa. Sin embargo, la lógica de tratar de unir todos los hechos en un mismo espacio hace pensar que se podría tratar de la actual Kizil Irmak en Turquía.

HAGIOGRAFÍA DE SANTA BÁRBARA



Martirio de santa Bárbara. Frater Franco Zutphanicus Manachus. S. XV
Museo Nacional Finés, Helsinki.

Son varias las versiones de la legendaria vida de santa Bárbara, cada una de las cuales aporta distintos matices a los pasajes que van dando forma al proceso que condujo al martirio de la santa. De entre ellos destacan: el *Martyrologium Romanum* (c. 700); el *Martirologio* del obispo Ada (c. 850); el *Menologio* de Arsenio de Kerquira (s. IX); el *Menologium* de Basilio II (s. IX); y, especialmente, la *Leyenda dorada* de Jacobo de la Vorágine (s. XIII). Compendiando y resumiendo el contenido de cada uno de ellos, se puede exponer el relato de la vida de santa Bárbara de la forma siguiente.

La mayoría de las crónicas sitúan la historia de santa Bárbara en Nicomedia, en los tiempos del emperador romano Maximiano Galerio, entre los años 250 y 311. Bárbara era la hija única del rico terrateniente pagano Dióscoro. Éste intentaba preservar a su hija de cualquier contacto con el mundo, por lo que hizo construir para ella una torre en la que la encerró para que no pudiera verla nadie. Propuso a Bárbara casarse con un hombre influyente, pero ella rechazó airada la propuesta. Dióscoro mandó construir unos baños junto a la torre, y partió a un largo viaje a un país lejano.

Aquejada Bárbara de una enfermedad en los ojos, Sofía, una cristiana de su zona, le aconsejó dirigirse a Cristo. De esta forma, Bárbara, conocedora de la sabiduría de Orígenes de Alejandría, estableció contacto con él mediante un emisario. Éste envió a Bárbara, hambrienta de saber, al sacerdote alejandrino Valentius, que le llevó libros y la instruyó sobre la Santísima Trinidad y el Bautismo de Cristo. Bárbara leyó ávidamente los libros que Orígenes le había enviado sobre los dioses paganos y lo que está por encima, y aumentó su conocimiento de la Divinidad, incluso sin maestro, así como de la sabiduría divina y desprecio de las imágenes paganas. En ausencia de su padre pidió a Valentius que la bautizara. Bajó de la torre y se metió en la piscina curativa llena con agua bendita, mirando al este, para volver a subir a la torre una vez hubiera recibido el Espíritu Santo. En la torre hizo que añadieran otra ventana a las dos que ya habían construido y la decoró en dirección al este con una cruz.

Cuando Dióscoro volvió de su viaje y vio la tercera ventana le pidió explicaciones. Ella hizo profesión de fe en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. Dióscoro al oírlo se encolerizó y quería darle muerte en ese momento. Entonces se abrió una roca que la acogió y la liberó en lo alto de una montaña. Un pastor la delató a su padre que le seguía. Bárbara maldijo al pastor diciendo que sus ovejas se convertirían en langostas y el pastor se convirtió en una estatua de mármol. Su padre, al descubrirla, la golpeó, la azotó con un látigo, la bajó del monte arrastrándola de los pelos, hizo que la encadenaran y ordenó encerrarla en una miserable celda. Entonces su padre puso guardianes ante su puerta y finalmente envió un mensaje al prefecto Marciano. El prefecto quería preservarla del martirio por su extraordinaria belleza y juventud e intentaba que volviera a adorar a los ídolos. Sin embargo, ella confesó querer sacrificarse sólo por Jesucristo, Creador del cielo y de la tierra y de todo lo que en ella está. Marciano, lleno de ira, hizo que la desnudaran y la azotaran sin misericordia con látigos de nervios de buey, y que le frotaran las heridas con trapos de pelo de forma que su cuerpo quedó cubierto de sangre.

Después de pasar una noche en la cárcel, durante la cual Dios se le apareció para fortalecerla y curarle las heridas, la condujeron nuevamente a presencia del prefecto, quien intentó nuevamente que adorara a los ídolos. Pero Bárbara siguió fiel a su fe. Rezó por la salvación del pecador a la hora de la muerte, y para que recordara su nombre, el de la sierva de Dios y su martirio. Entonces el gobernador dejó que la sometieran al resto de las torturas y martirio: que abrieran sus costados, que la quemaran con antorchas, la golpearan con martillos en la cabeza,

le cercenaran los pechos y que la condujeran desnuda por los alrededores al tiempo que la azotaban brutalmente con el látigo. Los soldados se la llevaron y finalmente la volvieron a traer a presencia del prefecto. Al final su verdugo fue su propio padre, quien la hizo subir a un monte y la decapitó. Antes de su ejecución rezó a Dios con estas palabras «Señor Jesucristo, a quien todos obedecen, concédeme esta súplica, y cuando alguien recuerde tu nombre y a tu esclava y mencione mi sufrimiento, oh Señor, no tengas en cuenta sus pecados en el día del juicio, sino muéstrale tu misericordia; Tú que sabes que somos la misma carne»,. Y una voz del cielo le habló así «Ven, hermosa mía, a descansar en la morada de mi Padre en el cielo; lo que has pedido, te ha sido concedido». Cuando su padre bajaba del monte fue alcanzado por un rayo y se quemó de forma que no pudieron ni encontrarse sus cenizas.

Bárbara murió tras sufrir martirio junto con santa Juliana el 4 de diciembre, quien, según otra leyenda, había tomado nota de la fortaleza de santa Bárbara y también se había confesado cristiana al prefecto. Valentino, un hombre pío enterró los restos mortales de ambas santas en Heliópolis.

ICONOGRAFÍA DE SANTA BÁRBARA



Santa Bárbara. Bartolomé Spranger. Ca. 1578. Óleo sobre madera
Museo de artes plásticas de Budapest

El culto a los santos está asociado al origen mismo de la iconografía cristiana, remontándose al siglo III el comienzo del uso de las imágenes para aludir visualmente a conceptos e ideas ligados a la creencia religiosa. Pero será especialmente a partir del siglo XII cuando este fenómeno se multiplique, fruto del importante desarrollo que el culto a los santos adquirió en el Occidente europeo.

Durante la Baja Edad Media, los artistas se afanaron en buscar el medio de caracterizar a los diferentes santos para hacerlos fácilmente reconocibles a los ojos de sus devotos. Era esencial hacer fácilmente identificable la figura, especialmente en obras de tipo escultórico, sin recurrir a su nombre en un letrero, como se venía haciendo por ejemplo en la pintura mural y en los mosaicos. Así, resultaban fundamentales los atributos particulares o personales, casi siempre relacionados con las leyendas o vidas de estos santos, recurriendo habitualmente al instrumento de su martirio, o a otros objetos relacionados con un milagro o hecho «historiado» destacado que funcionan como sinécdoque del relato. Es una de las maneras más comunes de caracterizar a estos personajes, en cuyas vidas se entremezcla la historia y leyenda.

La representación de santa Bárbara ha encontrado a través de la historia muchas formas de expresión materializadas en el conjunto de sus atributos iconográficos, usados tanto individualmente como en conjunción, facilitando así la identificación de la santa. Algunos de estos atributos se fueron modificando a través de los siglos, espacialmente como consecuencia de la ampliación de su patronazgo a diferentes colectivos profesionales.

Los atributos tradicionales y más comunes de santa Bárbara son los siguientes, si bien, en ocasiones excepcionales, aparecen otros distintos:

Nombre:

La forma más fácil de reconocerla es cuando aparece su nombre escrito en la imagen representada. Ésta fue una forma de Identificación habitual en iconos griegos y rusos.

Cruz:

Éste es un atributo habitual en la Iglesia ortodoxa. En la Iglesia occidental no se considera la cruz como un atributo de la santa.

Cáliz:

Suele llevarlo en la mano derecha. Se la representa con él, con hostia o sin ella, como señal de patronazgo de los moribundos. Esto es como consecuencia de la oración que elevó a Dios antes de ser decapitada pidiendo por los que iban a afrontar la muerte. Por ello se le pedía intercesión para el viático, es decir, para que se administrará el sacramento de la eucaristía a las personas que estaban próximas a la muerte.

Espada:

Hace referencia al objeto de su martirio. Pero también es símbolo de poder divino, justicia o ira. A veces se representa a la santa sobre la espada para demostrar y aclarar la ayuda divina a pesar de haber sido martirizada.

Libro:

Hace referencia a la cantidad de horas que santa Bárbara pasó estudiando las verdades de la fe cristiana. Esta representación se extendió sólo a partir del siglo XV y en determinadas zonas.

Corona:

En ocasiones se la representa con una corona sobre la cabeza para simbolizar su unión con Dios. Se conoce desde el siglo XIV y se usa hasta el XVIII, pero no es exclusivo de ella.

Palma:

Es símbolo de victoria y de la unión con el poder divino, así como de la victoria y la vida eterna. La palma, que resiste la tormenta sin romperse, se consideraba de la antigua Babilonia como árbol de gracia. Para los griegos y romanos era símbolo de éxito y se entregaba como premio.

Manto rojo:

El rojo es el color de la sangre y del fuego. Por ello se considera atributo propio de los mártires el manto de color rojo.

Pluma de pavo real:

Es símbolo de la proximidad divina o de su virginidad. Y, además, como símbolo de las varillas que se transformaron en plumas cuando la flagelaron.

El padre:

Es un atributo ocasional, no excesivamente extendido. Se suele mostrar al padre como insignificante persona a sus pies, realzando así la figura de la santa. Se empleó esta representación iconográfica entre 1450 y 1550, no datándose ninguna antes ni después de esa ventana temporal.

Torre:

Es uno de los atributos más representativos de la santa. Viene a recordar el lugar de su cautiverio.

Rayo:

Representa la presencia y el castigo inmediato de Dios. Guarda cierta relación con los rayos del dios Júpiter.

Antorcha:

Este atributo recuerda las quemaduras que sufrió en su suplicio. Se considera también como un atributo evolucionado del rayo.

Piedra de fulgurita:

Es la piedra del rayo. Se encuentra en playas y dunas de arena, y se genera cuando el rayo cae en tierra fundiendo las sustancias silíceas con que tropieza.

Rosas:

Es símbolo de virginidad.

DIFUSIÓN DEL CULTO A LA SANTA



Santa Bárbara con crucifijo y pluma de pavo real.
Probablemente la primera representación de la santa.
Fresco anónimo ca. 705-706.
Capilla de Santa María la Antigua, Roma.

Según cuenta la tradición, el culto a santa Bárbara se inició tras su martirio. Su sepultura se convirtió en lugar de veneración de los primeros cristianos de Bitinia. Consecuentemente, su culto se fue expandiendo por Asia Menor de la mano del cristianismo, convirtiéndose, en un principio, en una santa oriental, cuyo culto en occidente tardaría algunos siglos en hacerse patente.

En las postrimerías del siglo V la cristianización se había extendido por todo el Mediterráneo, alcanzando a Irlanda y el oriente de Inglaterra. Entre los siglos VII y IX se completó la cristianización de Inglaterra y Alemania. Finalmente, hacia el siglo X el cristianismo alcanzó a amplias áreas del oriente y Norte de Europa. Las primeras manifestaciones del culto a la santa en Europa, de las que hay constancia, datan del siglo VII en Capadocia. Pero, será en el siglo IX cuando se generalice la construcción de templos dedicados a santa Bárbara por determinadas zonas cristianizadas de Europa. Sin embargo, parece ser que el primer lugar dedicado a la veneración de la santa, alrededor del siglo IV, fue el templo de Venus en Baalbek, la antigua Heliópolis libanesa.

La difusión del culto a santa Bárbara en Europa se sustentó sobre cinco pilares fundamentales. La propia expansión del cristianismo desde Oriente a Occidente, así como hacia Rusia y los territorios nórdicos, fue la base de dicha difusión. Otro medio de expansión fue el establecimiento de rutas comerciales, que no sólo servían para la distribución de mercancías, sino que contribuían también a la difusión de las ideas. Las corrientes migratorias y las relaciones entre poder e iglesia fueron otro motor de expansión del culto a la santa. Entre los siglos XI y XII las Cruzadas se manifestaron como otra vía de difusión del culto, al generar comunicaciones entre Oriente y Occidente por las que cruzados y religiosos transportaron ideas y conocimiento. Por último, la aparición de grupos profesionales que tomaron a la santa como su protectora, contribuyó a la expansión de su culto, pues aquellos llevaron esta tradición a donde quiera que fueran.

La globalización del culto a santa Bárbara llegó con la época de los descubrimientos, en la que los expedicionarios españoles y portugueses llevaron la evangelización a América y Asia y, por ende, la devoción a la santa.

LAS RELIQUIAS DE SANTA BÁRBARA



Relicario de plata labrada, siglo XV.
Convento de San Pedro Apóstol, Montecatini Alto, Italia

La costumbre cristiana de venerar reliquias de los santos, y especialmente de los mártires, tiene a sus espaldas siglos de historia. Con el pasar de los siglos y con la expansión del cristianismo por toda Europa, la difusión de las reliquias se hizo casi general.

Según la tradición el cuerpo de santa Bárbara fue sepultado en el exterior de Nicomedia, donde, trascurridos los años a la vista de los frecuentes milagros que se producían, se exhumó el cuerpo de la santa y se erigió en aquel lugar una iglesia donde se le rendía veneración a sus restos. Allí permaneció hasta que, hacia el año 656, el emperador Justino II el Joven ordenó su traslado a Constantinopla.

A partir de entonces se dispararon las versiones sobre el devenir de las reliquias de la santa. Así, mientras que la Iglesia copta de Egipto afirmaba poseer en El Cairo la cabeza y otros restos de la mártir, que intentaron adquirir sin éxito Alfonso X el Sabio y Pedro IV el Ceremonioso, las ciudades italianas de Roma, Venecia y Rieti mantenían un protagonismo similar en la posesión del cuerpo de santa Bárbara, argumentando distintos traslados a sus dominios que contribuyen en gran medida a dificultar la confirmación de las distintas versiones.

El problema anterior se vio incrementado por el auge que alcanzó la difusión y el traslado de reliquias durante las Cruzadas, especialmente a inicios del siglo XIII.

Fruto de todo lo anterior es la gran dispersión de reliquias de la santa por toda Europa, desde Kiev en Ucrania a Castelo Rodrigo en Portugal, con una especial incidencia en las áreas eminentemente católicas.

DIFUSIÓN DEL CULTO EN LAS ESPAÑAS



Misión de santa Bárbara.
Santa Bárbara, California (Estados Unidos)

Una de las hipótesis que se han barajado sobre la difusión del culto a santa Bárbara en España ha sido la de su introducción por los bizantinos en el siglo VI. Pero ésta no tiene mucho peso, pues su ocupación de la península ibérica se limitó a parte de la Bética, no siendo esa la zona en la que se encuentran los vestigios más antiguos del culto a la santa.

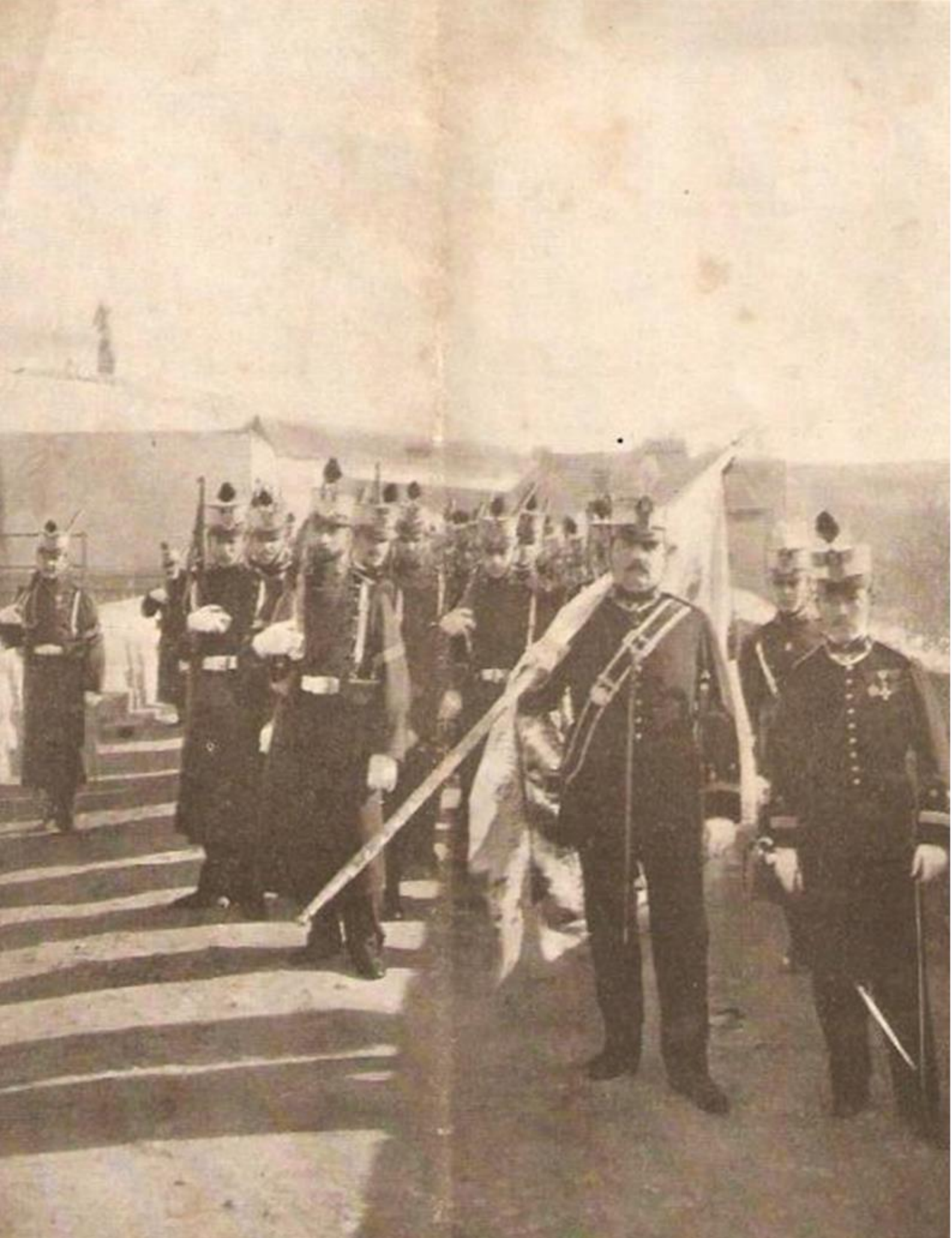
Es probable que el culto a santa Bárbara entrara en España por el Camino de Santiago, ya que éste se constituyó en una ruta de transferencia religiosa, cultural y económica a lo largo de la Edad Media. El avance de la Reconquista va a ir extendiendo progresivamente el culto por los territorios recuperados. Así, por ejemplo, tras ser reconquistada Écija en 1240 por Fernando III, años después su hijo Alfonso X al proceder a su repoblación estableció el repartimiento de la ciudad, organizándola en cuatro parroquias, dedicando una de ellas a santa Bárbara.

El siguiente impulso al culto a santa Bárbara llegó de la mano de Felipe el Hermoso y Carlos V. Con ellos llegan usos y costumbres flamencas, lo que supone un nuevo empuje a la devoción a la santa, el cual estaba bastante extendido en Flandes. Esta tendencia se mantuvo con la dinastía de los Austria, y, así, va a proliferar la dedicación de capillas a santa Bárbara en muchas de las catedrales que se erigieron en esta época. El siglo XVIII va a ser el último periodo de auge y crecimiento del culto a Bárbara. Muestra de ello es la gran profusión de obras de arte dedicadas a la santa datadas en esa centuria.

Hacia 1870 comienzan los mineros españoles a acogerse al patronazgo de santa Bárbara, lo que progresivamente se iría extendiendo por las diferentes cuencas mineras, contribuyendo así también a la difusión del culto a la santa en España.

Todo lo anterior tuvo su fiel reflejo en los dominios españoles allende los mares. La acción evangelizadora de la Monarquía Hispánica hizo que la santa surcara los océanos. Fruto de ello es la existencia de una treintena larga de lugares dedicados a santa Bárbara en América, que van desde la California estadounidense a la meridional región chilena de Los Lagos. Pero este viaje no quedó allí, sino que cruzó el Pacífico para fundar dos poblaciones más dedicadas a la santa en el archipiélago filipino.

EL PATRONAZGO SOBRE LOS ARTILLEROS.



El Regimiento de Artillería de Plaza de Barcelona acudiendo con su bandera
a la función solemne de santa Bárbara en la iglesia de san Agustín.
4 de diciembre de 1906.

ORIGEN DEL PATRONAZGO



Imagen de santa Bárbara en el Alcázar de Segovia, procedente de la muralla de Tuy.
Imagen más antigua de la santa de una instalación militar que se conserva.

Cuando Felipe el Hermoso desembarcó en La Coruña en 1506, traía en su séquito al flamenco Juan de Terramonda como capitán de su artillería. Tras el fallecimiento del monarca aquel artillero se estableció en Lille, ejerciendo en ella su profesión. Desde allí volvió en 1520 a España para hacerse cargo de la artillería que Carlos I sacó de ella para que le acompañara en el acto de coronación como emperador en Alemania. Aquel tren de artillería bajo el mando de Terramonda regresó a España en 1522, quedando depositada en el castillo de Burgos el 21 de octubre de dicho año.

Como se recoge en el documento depositado en el Archivo General de Simancas conocido como «el recibo de la pólvora», el 4 de diciembre de 1522, día de santa Bárbara, se le entregaron al capitán Terramonda dos barriles de pólvora para celebrar la fiesta de los artilleros.

Parece evidente que Terramonda, durante su estancia en Lille, había experimentado las costumbres y prácticas de la Cofradía de Santa Bárbara de aquella ciudad, integrada por los artilleros de la plaza, cuyos orígenes se remontan a mediados del siglo XV. Ya desde 1464 celebraban un concurso anual de destreza en el tiro; y hay constancia de la celebración por los artilleros en 1477 de una misa solemne en la fiesta de santa Bárbara, y una posterior comida. Los estatutos de la cofradía, aprobados en 1483, recogen la celebración del día de la santa mediante juegos de tiro y luminarias.

A todo lo anterior se une lo ocurrido el 4 de diciembre de 1521 en la expedición de Magallanes y Elcano. Según expone Antonio Pigafetta en su «Relación del primer viaje alrededor del mundo», aquel día, por ser la fiesta de santa Bárbara, se hizo una descarga general de artillería, y en la noche se hicieron fuegos artificiales con el mismo motivo. Pero hay que tener en cuenta que los quince artilleros que formaban parte de la dotación de la expedición eran mayoritariamente flamencos, alemanes y franceses. Y concretamente, aquel día, a bordo de las naos Trinidad y Victoria, sólo quedaban cuatro artilleros supervivientes, cuyas nacionalidades eran: dos flamencos, un alemán y un francés.

Consecuentemente, la tradición del culto de los artilleros a santa Bárbara fue, con toda probabilidad, importada de Flandes. Y, concretamente, por obra y gracia de Juan de Terramonda. Esta celebración arraigó rápidamente entre los artilleros españoles, manteniéndose viva hasta nuestros días.

COFRADÍAS DE ARTILLEROS



Capilla de Santa Bárbara de los artilleros.
Iglesia de Santa Ana. Sevilla

Existen indicios de que, prácticamente, desde el origen en España de la devoción de los artilleros por santa Bárbara existieron corporaciones con un fuerte carácter gremial que tenían por titular a la santa. Este es el caso de la Cofradía de Santa Bárbara de los artilleros de Barcelona, de la que hay referencias de su existencia ya en 1500, y que contaba con capilla propia en la iglesia del convento de Nuestra Señora de las Mercedes de la ciudad condal.

La primera de las cofradías vinculas a los artilleros de la que hay datos fehacientes es la de Santa Bárbara de Burgos. Las reglas de esta cofradía, que fusionaba las advocaciones de la Concepción de Nuestra Señora, santa Bárbara y san Esteban, fueron aprobadas el 25 de agosto de 1582, y se mantuvo activa hasta 1891.

Otro caso es el de la Cofradía de la gloriosa Santa Bárbara o de los artilleros de Triana, de la que hay pistas de su existencia ya en la segunda mitad del siglo XVI, habiendo constancia documental de su existencia en 1601. Estaba vinculada a la Escuela de Artillería de la Casa de Contratación, y tuvo capilla propia en la iglesia de santa Ana.

Al tiempo que iban proliferando las cofradías de artilleros, el lebrijano Luis Collado, en la edición de 1606 de su tratado de artillería «Plática Manuale de Artigleria», añadió un capítulo nuevo a sus versiones anteriores, titulado «De la Compañía y congregación de los artilleros bajo la devoción de la gloriosa Santa Bárbara». En él se establecían las normas para la vida y gestión de aquella congregación, reflejando un carácter gremial al atender, además de al culto de la santa, a la asistencia social de sus artilleros. De esta forma, habría de servir de guía para la organización de las cofradías de santa Bárbara que se fundaron a partir de los inicios del siglo XVII.

En la transición entre los siglos XVI y XVII, aparecieron otras corporaciones dedicadas al culto a la santa. Una de ellas fue la Cofradía de artilleros de Santa Bárbara de Pamplona, fundada en 1599 por los artilleros de la plaza, cuyas reglas fueron confirmadas y aprobadas por Paulo V en de 1615. Otra fue la Cofradía de Santa Bárbara de Mallorca. Ésta tuvo su origen en la escuela organizada en 1599 en Mallorca para la enseñanza de los artilleros de la isla. El 5 de diciembre de 1617 se organizaron en cofradía bajo la advocación de santa Bárbara, instalándose en la iglesia de San Francisco, donde tuvieron capilla propia.

Por último, cabe destacar la existencia de una cofradía vinculada a La Armada, la de Santa Bárbara del convento de Nuestro Padre Santo Domingo de Cartagena. cuyos hermanos eran individuos de la Artillería de Reales Brigadas de Marina. Creada en 1725, fue extinguida por orden del intendente de Murcia de 30 de septiembre de 1771, en aplicación de la reducción de cofradías ordenada por Carlos III.

TRADICIÓN DEL CULTO DE LOS ARTILLEROS



Saludo al cañón en honor a Santa Bárbara

A partir de aquellas celebraciones de 1522 el culto de los artilleros españoles a santa Bárbara se mantuvo como una constatación, siendo muestra de ello, no sólo la proliferación de cofradías de artilleros, sino, también, numerosas pruebas de devoción por la mártir. Así, por ejemplo, Cristóbal Espinosa, en 1584, comenzaba la primera parte de su obra «Dialogo de Artillería», invocando al «Omnipotente Dios y a nuestra abogada Sancta Barbara».

Otra buena muestra de la devoción a la santa eran las recomendaciones que, ya en 1592, Luis Collado plasmó en el capítulo XVIII del tratado tercero de su «*Plática Manual de Artillería*», por las que animaba a los artilleros a invocar a la santa durante el servicio de las piezas:

..., pero antes de meter la bala tómelala con las dos manos el Artillero, y por devoción, y buena viança haga la señal de la cruz con ella a la boca de la pieza, y invocando el nombre de la gloriosa Sancta Bárbara intercesora, y abogada suya, métala dentro de la pieza, y en lo demás hará lo que se dixo arriba. [...] Queriendo pues dar fuego a la pieza invoque de nuevo a Sancta Bárbara que interceda a Dios Nuestro Señor por el Artillero y lo defienda de muerte subitánea, y de cualquier otro peligro de la vida. ...

Poco tiempo después, el capitán de Artillería Diego de Ufano impulsaba la devoción a la santa terminando su obra «*Tratado de la Artillería y uso della*», editada en Bruselas en 1613, como sigue:

«Debe de tener siempre el Artillero y los que manejan la Artillería, en la memoria, a la Virgen Sacratísima, Madre de Dios y a la gloriosa Virgen y Mártir Santa Bárbara cuyo favor invocarán diciendo la siguiente oración:

«Dios que, entre otros milagros de su poder, también en el sexo débil ha dado la victoria del martirio, concédenos propicio en la conmemoración de la Virgen y Mártir Santa Bárbara, que por su ejemplo vayamos a ti. Por Cristo Nuestro Señor. Loado sea Dios»»

Una prueba más reciente de la devoción de los artilleros por santa Bárbara es el que la tradición pone en las manos de un oficial de artillería carlista muerto en combate, en cuyo cuerpo se encontró la siguiente oración dirigida a la santa:

Para batir al pérfido tirano,
dame en honor de aquellas oraciones
constancia, ardor, espíritu cristiano,
y dame, sobre todo municiones,
un ojo regular y buena mano.
¡Que yo haré lo demás con mis cañones!

Con el paso de los años, aquellas celebraciones primigenias fueron evolucionando hacia solemnes funciones religiosas, brillantes paradas militares, juegos cuarteleros, competiciones y concursos para la tropa y diferentes actos sociales con los que los artilleros han celebrado y celebran la festividad de su patrona. De esta forma, a lo largo de los cinco siglos de patronazgo, los artilleros españoles han conservado su devoción por santa Bárbara, manteniendo viva la tradición de su culto, teniéndola presente en sus actuaciones, e invocándola en los momentos difíciles y comprometidos.

FUNCIONES
RELIGIOSAS A SANTA
BÁRBARA



Altar para la función solemne de santa Bárbara en la basílica de san Vicente Ferrer de Valencia. 4 de diciembre de 1918

La devoción de los artilleros a santa Bárbara se ha visto materializada tradicionalmente en funciones religiosas, bajo la forma de misas solemnes y triduos en honor de la santa, así como una misa por los difuntos del Arma el día 5 de diciembre. El marco elegido en las guarniciones artilleras para la celebración de estos actos ha sido habitualmente un templo con especial vinculación con los artilleros o con una significativa relevancia en la plaza. Así, los artilleros de Madrid acostumbraban a celebrar la función a santa Bárbara cada 4 de diciembre en la emblemática iglesia de san Jerónimo el Real, o en el no menos carismático templo de san Francisco el Grande. La Academia de Artillería sigue haciéndolo en la céntrica iglesia segoviana de san Miguel. Y los artilleros sevillanos hacen lo propio en la iglesia de san Bernardo, tan ligada a la tradición artillera hispalense.

Para una mayor majestuosidad de estas celebraciones religiosas los artilleros han tratado siempre de proporcionarles la mayor solemnidad posible, y para ello se montaban altares especiales que realzasen la figura de santa Bárbara y mostraran esa unión con la Artillería. Asimismo, buscando no sólo regalar la vista con la contemplación de aquellos monumentos efímeros, se hizo lo propio con el oído, encargando composiciones musicales que realzaran la fastuosidad de las ceremonias. De esta forma, el barcelonés Carlos Grassi, músico mayor del Segundo Regimiento de Artillería, quien fue uno de los músicos militares más famosos de su tiempo, pianista y compositor, compuso una misa de gloria a grande orquesta, titulada «Misa de Santa Bárbara» que fue calificada como una pieza maestra de la composición, e interpretada en numerosas ocasiones en la festividad de la patrona. Años después, la Dirección General de Artillería encargó en 1877 a Antonio Oller y Fontanet, organista del Monasterio de las Reales Descalzas de Madrid, una partitura en honor a la patrona del Cuerpo. Ésta, bajo el título de «Gran himno a santa Bárbara», fue interpretada por primera vez por cien profesores bajo la dirección de su autor en el templo de san Francisco el Grande de Madrid, el 4 de diciembre de 1889, en la solemne función religiosa que el Cuerpo de Artillería celebró en honor de su patrona. Esta composición se ha integrado plenamente en la tradición del Arma, siendo impensable que se celebren los cultos a la santa sin que en ellos se escuchen los compases de este himno.

El patronazgo de santa Bárbara sobre la Artillería española quedó confirmado oficialmente por la Sagrada Congregación de Ritos, según el canon 1278 del Código de Derecho Canónico, el 13 de diciembre de 1961, siendo Vicario General Castrense de España don Luis Alonso Muñoyerro.

GENERALIZACIÓN DEL PATRONAZGO EN LA ARTILLERÍA



St. Barbara, Schirmherrin der Kanoniere
Offizielle Karte für das rote Kreuz Kriegschützern Kriegskünnorgeamt.

Santa Bárbara patrona del artillero
Cartel alemán de principios del siglo XX

La devoción a santa Bárbara ha sido y es una práctica común de los artilleros que ha traspasado los tiempos y las fronteras, constituyéndose en una seña más de identidad de los herederos de aquellos antiguos lombarderos y bombarderos que ya en el siglo XV disparaban sus primitivas piezas en honor de la santa.

En España no sólo los artilleros del Ejército se pusieron bajo el patronazgo de santa Bárbara, sino también los de La Armada. Desde la incorporación de los primeros cañones a sus naves, se acogieron a la advocación de la santa. Esto cobró su máximo apogeo con la creación en 1717 de las Brigadas de Artillería de Marina, que se pusieron bajo la protección de santa Bárbara, lo que se tradujo en la constitución de una hermandad en 1725. Pero aquel patronazgo quedó diluido con la proclamación en 1901 de la Santísima Virgen del Carmen como patrona de la Marina de Guerra.

Artilleros de todo el mundo se han ido acogiendo al protectorado de santa Bárbara desde el siglo XV hasta el presente, con un mayor o menor grado de oficialidad, pero todos ellos animados por esta tradición secular. El patronazgo está ampliamente extendido en el mundo anglosajón: los artilleros británicos, irlandeses, australianos, canadienses, sudafricanos y neozelandeses festejan el 4 de diciembre en honor de la santa; y otro tanto hacen los estadounidenses, e incluso los del Cuerpo de Marines. En el seno de la vieja Europa, los artilleros alemanes, noruegos, daneses, finlandeses, italianos, franceses, holandeses, griegos, chipriotas y portugueses festejan a santa Bárbara; y los checos, rumanos, eslovacos, estonios, húngaros, letones y búlgaros han ido recuperando esta tradición perdida durante algunas décadas, o incorporándola a sus ritos a imitación de las artillerías occidentales. Muestra de esto es el caso de Ucrania, cuya Brigada de Cohetes 19 «San Varvara», ubicada en Khmelnytskyi, lleva el nombre de la patrona. O el de Rusia, donde el día de santa Bárbara fue declarado en diciembre de 1995 por el presidente Borís Yeltsin día de las Fuerza Rusas de Misiles Estratégicos. Y en Iberoamérica, donde el culto fue difundido por españoles y portugués, los artilleros argentinos, colombianos, ecuatorianos, venezolanos, chilenos, mexicanos, hondureños, dominicanos y brasileños veneran también a la santa.

ASOCIACIÓN DE
SEÑORAS DE SANTA
BÁRBARA



Anverso de la medalla de la Asociación de Señoras de Santa Bárbara

En el año 1891 la comisión encargada de organizar la función de santa Bárbara en Madrid, encabezada por el general don Adolfo Carrasco y Sáyz (1850-1906), acordó promover la constitución de una asociación benéfica y religiosa con el título de Santa Bárbara de los Artilleros, compuesta exclusivamente por señoras vinculadas por lazos familiares con generales, jefes y oficiales del Cuerpo de Artillería. Tras un proceso de organización, en julio de 1893 el obispo de Madrid-Alcalá concedió licencia para la constitución de la asociación, y en noviembre del mismo año el gobernador de la provincia de Madrid otorgó el pertinente permiso.

La finalidad primordial de la asociación era promover y rendir culto a la santa patrona. De acuerdo con los estatutos, otro objetivo de la Asociación era mantener y estrechar los vínculos de compañerismo que siempre han distinguido al Cuerpo bajo el patronazgo de santa Bárbara, e interesarse concretamente por los problemas de los que componen la Familia Artillera, arbitrando recursos con los que atender a las necesidades económicas de los artilleros enfermos o sus familiares, cubrir sus gastos de enterramiento, ofrecer sufragios por los difuntos, atender al cuidado de sus huérfanos o del anciano. Los estatutos posibilitaban y alentaban a la organización de asociaciones filiales en las provincias, en todas las poblaciones, en donde el número de señoras que pudieran reunirse lo justificara.

Los estatutos de la Asociación de Señoras de Santa Bárbara de los Artilleros se renovaron en 1974 y posteriormente en el año 1982. En esta última reforma se permitió la entrada en la asociación de las mujeres de los suboficiales del Arma de Artillería. En el año 2016 se volvieron a reformar los estatutos, permitiendo la pertenencia a ella de los oficiales, suboficiales y tropa del Arma de Artillería, así como los oficiales del Cuerpo de Ingenieros Politécnicos (Rama de Armamento) y de aquellos Cuerpos y Especialidades del Ejército que la veneren como patrona, en cualquiera de las situaciones militares de los mismos, así como sus familiares en primer grado.

La Asociación de Señoras de Santa Bárbara y el Cuerpo de Ingenieros Politécnicos de Granada adquirieron en 1999 la imagen de santa Bárbara conocida como «La Viajera», para que acompañe, proteja y ampare a los artilleros que se encuentren cumpliendo misiones fuera del territorio español. En cumplimiento de esto, la imagen ha estado en Kosovo, Bosnia, Macedonia, Líbano, Afganistán y Pakistán; y, desde 2015 la talla se encuentra en la Base Aérea de Incirlik, Adana (Turquía), acompañando a los componentes de la unidad de artillería antiaérea que cumple la misión de Apoyo a Turquía.

DESCRIPCIÓN DE LA MEDALLA DE LA ASOCIACIÓN

Es distintivo de los miembros de la Asociación una medalla dorada y orlada, que en el anverso figura la leyenda «Santa Bárbara de los Artilleros», y la imagen de la patrona, con los atributos iconográficos de la palma en la mano derecha y en la otra la torre. A sus pies un cúmulo de nubes, como dominadora que es de tempestades y tormentas. En el reverso presenta un emblema artillero, evocador de los clásicos cañones cruzados, pero con la peculiaridad de corresponder su tipo a la época de fundación de la Asociación, además de incluir en el centro inferior un solo proyectil ojival, en vez de la clásica pila de bolaños. Ambos cañones están flanqueados por las primeras palabras del saludo del ángel Gabriel a la Virgen, como recuerdo del momento cumbre de nuestra fe. En lo alto se cambia el timbrado de la corona por dos ramas de laurel entrelazadas, como tributo a los que dieron su vida en el Arma. Y en la parte superior,

el año fundacional de 1893. Al pie de la medalla figura Madrid como sede central de la Asociación. Por último, el cordón de seda rojo con puntos dorados evoca la enseña nacional.



Anverso y reverso de la medalla de la Asociación de Señoras de Santa Bárbara

CELEBRACIÓN DE
SANTA BÁRBARA EN
SEVILLA



Función solemne a santa Bárbara en la iglesia de san Bernardo
4 de diciembre de 2010

En Sevilla, sus artilleros, nunca se quedaron atrás en ofrecerle culto a tan hermosa doncella y auxiliadora, celebrando anualmente, todos los 4 de diciembre, solemnes fiestas a su patrona.

A lo largo de la historia, muchas fueron las iglesias sevillanas designadas para la mencionada celebración, pudiéndose obtener tras un pequeño estudio, una relación aproximativa de dichas funciones.

Iniciando este análisis en unos momentos en que la ciudad contaba, además de con la presencia de distintas unidades del Ejército, con instalaciones como la Fábrica de Artillería, las Fábricas de Salitre y de Fusiles, la Maestranza de Artillería y la Pirotecnia Militar; el recuento, por orden de fechas, resultaría:

Iglesia de San Miguel (1850-1852), Iglesia de la Magdalena (1853-1869, 1873-1880, 1882-1891 y 1894), Iglesia del Salvador (1870-1872, 1881 y 1892), Iglesia de la Santa Caridad (1893, 1895-1899, 1903, 1906-1930, 1936-1937, 1945, 1947, 1949, 1950-1951, 1954-1960, 1962 y 1966), Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús (1900-1930, 1937-1949, 1954-1963 y 1967), Iglesia de San Vicente (1936), Iglesia de San Bernardo (1938-1949, 1978-2022), Iglesia Colegio Portaceli (1964 y 1968), e Iglesia Corpus Christi (1965, 1967, 1969-1977).

Durante los años 1931 a 1935 estuvo suspendido el culto a Santa Bárbara.

Independientemente de lo reseñado, hubo muchos años que se hicieron las celebraciones religiosas en los propios acuartelamientos e instalaciones militares, llegándose a celebrar hasta dos y tres funciones en honor de la santa en el mismo día; y muy importante de resaltar durante todo este tiempo analizado, fue el papel que tuvieron y siguen teniendo las integrantes de la «Asociación de Señoras de Santa Bárbara» organizando triduos a la patrona, funciones y misas por los difuntos del Cuerpo de Artillería.

OTRAS ADVOCACIONES
DE SANTA BÁRBARA.



Retablo cerámico de santa Bárbara. Ex convento de N.ª Sra. De la Paz.
Antiguamente situado en el campanario

OTROS
PATRONAZGOS DE
SANTA BÁRBARA



Santa Bárbara con cáliz y un minero herido a sus pies. August von Heyden.

Siglo XX. Óleo sobre lienzo.

Parroquia católica de Dudweiler, Saarbrücken, Alemania

El estudio de la figura de santa Bárbara deja entrever signos de veneración en muchos lugares y épocas diferentes. Durante siglos ha influido en la cultura de la humanidad, manifestándose la devoción a ella tanto en el patronazgo de diversas profesiones, como en la petición de auxilio ante determinados problemas y el peligro, todo ello basado en los hechos que conforman su vida legendaria.

Tradicionalmente se ha invocado su protección en las tormentas y contra los rayos, así como en los incendios, tempestades y catástrofes climáticas. Por ello, en algunos lugares es patrona de los bomberos y de los marinos, además de protectora de los campanarios y campaneros.

La oración que elevó a Dios antes de su ejecución la convirtió en protectora contra la muerte fulminante y de la muerte sin confesión ni comunión; así como de los moribundos que piden el viático. Esto supuso su inclusión en el grupo de los santos eucarísticos, lo que llevó a las cofradías de la Buena Muerte a ponerse bajo su advocación. En este mismo sentido, se la ha considerado protectora de los enfermos, especialmente en los hospitales, y de igual forma, contra la fiebre, peste, hambruna y todo tipo de catástrofe sanitaria. Asimismo, en relación con la salud, y motivado por los tormentos que se le aplicaron antes de ser decapitada, se la ha considerado protectora contra las enfermedades femeninas del pecho. Y, por otra parte, en relación con la idea de la muerte súbita fue también patrona de los enterradores.

Las profesiones relacionadas con la pólvora y el cañón la han tenido como patrona. Así, además de a los artilleros, encontramos a los fundidores de cañones y campanas; a los ingenieros de armamento; a los armeros y las armerías, así como los arsenales; a los polvoristas, salitreros, e incluso a los alquimistas, que derivaron en farmacéuticos y cirujanos, por lo que también se acogieron a su patronazgo; y también a los lansquenets alemanes que, como arcabuceros, se acogieron a la protección de la santa.

Su reclusión en una torre la convirtió, en determinados momentos y lugares, en patrona de los presos. Y la intervención en la construcción de la tercera ventana de la atalaya en patrona de algunos gremios relacionados con la construcción, como albañiles, arquitectos, carpinteros, tejeros, e incluso electricistas.

El milagro de la piedra que se abrió ante ella para ocultarla de su padre, le hizo ser considerada como protectora contra los cálculos renales; así como patrona de aquellas profesiones que trabajan la piedra: mineros, canteros y picapedreros.

También se la ha invocado para protección contra las plagas de langosta, en alusión al suceso de los pastores que revelaron a Dióscoro su escondite.

Por el juego de palabras que evoca la idea de barba fue patrona de los cepilleros y sombrereros; y de las mujeres embarazadas que pedían tener hijos con cabello rizado. La aplicación de los paños de pelo a las heridas tras ser azotada la hizo patrona de los tejedores, comerciantes de paños y de ropa blanca; así como de los peleteros y tapiceros; e incluso de los orfebres. Y en este grupo se incluyeron también los fabricantes de raquetas franceses.

Además, hay otras profesiones y ocupaciones que, aunque de difícil justificación, también se han acogido al patronazgo de santa Bárbara, como son los cocineros, carniceros, los jugadores de pelota y los boxeadores. Y también los estudiantes y colegiales por la libertad de las creencias y la verdad cristiana.

COFRADÍAS Y
ASOCIACIONES DE
SANTA BÁRBARA



Procesión de los mineros en honor de santa Bárbara en Berriain, Navarra, 2021

El culto y la devoción a santa Bárbara ha estado ampliamente extendido en España a lo largo de los tiempos. Prueba de ello es la gran proliferación de hermandades y cofradías dedicadas a ella que han existido y todavía perviven.

Buena muestra de lo anterior es el Expediente General de Cofradías del Reino promovido por el gobierno de Carlos III en 1771. En él se recogen todas las cofradías existentes en España en aquel año. Las dedicadas a santa Bárbara superaban abultadamente las 180. Esa cifra era sólo superada por las hermandades sacramentales, las de la Veracruz y las del Rosario, que eran las más extendidas por la geografía española. Aquellas cofradías respondían a casi la totalidad de los protectorados que se atribuían a la santa, pero también, buena parte de ellas, respondían al asociacionismo gremial en las distintas facetas que se acogían a la advocación de santa Bárbara. Pero la oposición a estas asociaciones religiosas, que, con distintos argumentos y justificaciones, plantearon los ministros de Carlos III, considerando a las cofradías una rémora más de un orden que había que superar para lograr la modernización del país, llevó a la promulgación de la Real resolución de 9 de julio de 1783. Por ella se dispuso la extinción de las cofradías gremiales y de las carentes de aprobación, así como la subsistencia de las cofradías sacramentales y de todas aquellas que contaran con aprobación eclesiástica y real. Esto supuso la desaparición de más de centenar y medio de hermandades y cofradías dedicadas a santa Bárbara.

De las cofradías de santa Bárbara que lograron sobrevivir a aquella reforma del siglo XVIII algunas perviven en la actualidad. Otras han ido surgiendo con el paso del tiempo, hasta alcanzar en el presente una cifra que supera el medio centenar de asociaciones. Muchas han resurgido para recuperar tradiciones locales vinculadas al culto de la santa, especialmente en aquellas poblaciones que la tienen como patrona. Y otro buen número de ellas ha sido impulsada por la tradición del patronazgo de santa Bárbara sobre los mineros, localizándose éstas en las zonas mineras de la geografía española.

Consecuentemente, la devoción y el culto a santa Bárbara no es patrimonio exclusivo de los artilleros, sino que se reparte por un amplio espectro de colectivos. Por todo ello, el culto a la santa, lejos de perderse o languidecer, por distintos motivos sigue manteniéndose vivo, siendo muy numerosos los actos y ceremonias de todo tipo que cada año se celebran en honor de santa Bárbara a lo largo y ancho de la geografía española

SANTA
BÁRBARA EN SEVILLA



Imagen de santa Bárbara, iglesia de San Nicolás Sevilla.
Nótese que la torre que porta es la Torre del Oro

Sevilla es un claro exponente de la expansión en España de la devoción a santa Bárbara en tiempos pretéritos. Hasta en total de veintisiete edificios religiosos de la ciudad se pueden encontrar representaciones iconográficas de la santa. De ellas la mayoría son imágenes de bulto, pero también pinturas, vidrieras, e incluso retablos cerámicos. Y si en la capital es numerosa la presencia de santa Bárbara, no lo es menos en la provincia, donde se pueden localizar unas ochenta reproducciones artísticas más de ella.

El origen de este culto a santa Bárbara en Sevilla se remonta, según Francisco Collantes Terán, a los inicios de la difusión en la península ibérica de la devoción a la santa, pues expone que antes de la dominación musulmana existía en la collación de san Lorenzo una ermita y un hospital bajo la advocación de san Sebastián y santa Bárbara. Pero donde encontramos la representación más antigua de santa Bárbara que hoy podemos contemplar es en la fachada de la iglesia de Santa Marina, erigida en el siglo XIII tras la reconquista de la ciudad por Fernando III. A partir de ahí van a ir surgiendo nuevas representaciones de la santa en la ciudad, como es el caso de la vidriera de la capilla de Santiago de la catedral, hecha por Enrique Alemán en 1478, u otra situada en el brazo sur del crucero del mismo templo, producida en 1548 por Arnao de Flandes. De esta forma, sin ser uno de los santos tradicionales de Sevilla, como son san Hermenegildo, san Fernando o las santas Justa y Rufina, la imagen de santa Bárbara va a ocupar numerosos lugares en los templos de la ciudad. Además, en algunos casos su iconografía va a tener cierto grado de «sevillanización», al cambiar la torre tradicional por una reproducción de la Torre del Oro. Este es el caso de la imagen de la santa que se encuentra en la iglesia de San Nicolás, que porta claramente una miniatura de la torre albarrana sevillana. O el de las iglesias de la O y del Sagrario, cuyos diseños presentan un razonable parecido con aquella torre.

En pleno auge de la devoción a la santa en el siglo XVIII, se autorizó en 1737 a Miguel Antonio Pasarón a erigir una ermita dedicada a santa Bárbara en un sitio entre el seminario de san Telmo y la alcantarilla de Eritaña a un lado del camino de Guadaira hacia el río.

Localización de la iconográfica sobre santa Bárbara en Sevilla:

- Catedral de Santa María de la Sede.
- Iglesia de la Magdalena.
- Iglesia del Sagrario.
- Iglesia de San Nicolás de Bari.
- Iglesia de San Andrés.
- Iglesia de Santa Cruz.
- Iglesia de San Bernardo.
- Iglesia de San Vicente.
- Iglesia de San Isidoro.
- Iglesia de La O.
- Iglesia de Omnium Sanctorum.
- Iglesia de Santa Catalina.
- Iglesia de Santa Marina.
- Iglesia de Santa Genoveva.
- Iglesia del Divino Salvador.
- Iglesia de San Antonio Abad.
- Hospital de la Misericordia.

- Iglesia sagrado corazón.
- Ex convento de Ntra. S.^a de la Paz.
- Iglesia de San Luis de los franceses.
- Convento de Santa María de Jesús.
- Capilla de los Marineros.
- Convento de San Leandro.
- Hospital de San Juan de Dios.
- Hospital del Pozo Santo.
- Convento de San Pedro de Alcántara.
- Cartuja de Santa María de las Cuevas

UNA DEVOCIÓN
ARTILLERA EN SAN
BERNARDO



Iglesia parroquial de san Bernardo, Sevilla

El barrio sevillano de San Bernardo, que en la antigüedad se encontraba situado extramuros de la ciudad y que en época de dominación musulmana se le denominaba como Arrabal de Tajaret, tomó su actual título en el mismo momento en el que el rey Fernando III ocupara el mismo un 20 de agosto de 1248, festividad del santo.

Desde sus inicios, sus pobladores siempre vivieron en torno a una iglesia y a una hermandad sacramental surgida de las necesidades de sacramentación de sus vecinos. La agricultura y la ganadería, fuente de ingresos de los mismos, pronto fue compartiéndose con unos hornos de fundición, instalados por particulares y que darían paso años más tarde, a la Fundición de Bronces. Desde aquellos primeros hornos, entre los que se encontraban los de la familia Morel que fundía campanas para las iglesias y trabajaba para los artilleros españoles, con el transcurrir del tiempo y el buen hacer de sus fundidores, se consiguió elevar a Sevilla como capital mundial en la concentración de industrias militares.

En todo este cambio sociológico que se produjo en el barrio, junto al Matadero y otras actividades menores, la Hermandad se ha mantenido siempre en alerta constante con su gente, acogiendo a muchos de sus moradores. De esta forma y gracias a sus archivos, en el presente se puede certificar la pertenencia de infinidad de artilleros en la nómina de la Hermandad de San Bernardo. Desde la misma familia Morel, pasando por uno de los más ilustres fundidores de cañones como fue don Francisco Ballesteros, y hasta llegar a todos los directores de la Pirotecnia Militar y de la Fábrica de Artillería, que una vez nombrados pasaban a ser hermanos mayores honorarios de la corporación.

En 1937, los coroneles de la Fábrica de Artillería, Pirotecnia Militar y Regimiento de Artillería Ligera nº 3, pensando en centralizar el culto a la santa en la iglesia de San Bernardo, solicitaron con fecha 1 de septiembre, el traslado de una imagen de santa Bárbara existente en la parroquia de Santa Ana a la parroquia de San Bernardo, para su colocación en un altar procedente de la Pirotecnia Militar y traído desde La Habana. Concedido dicho traslado, la Asociación de Señoras de Santa Bárbara empezó a dedicarle mensualmente, todos los días 4, la Santa Misa en su honor

BÁRBARA Y
BERNARDO, DOS
SANTOS PARA UNA
HERMANDAD



Imagen de santa Bárbara, iglesia de San Bernardo, Sevilla.

La Hermandad de San Bernardo agradecerá siempre, el gesto que tuvo D. Manuel Esquivias Franco, general de brigada de Artillería, destinado en la Jefatura de Artillería de la División de Infantería Mecanizada «Guzmán el Bueno» n.º 2, en su calidad de artillero más caracterizado en servicio activo de la plaza de Sevilla, para en nombre y representación de todos los generales, jefes, oficiales y suboficiales de Artillería y del Cuerpo de Ingenieros de Armamento y Construcción de la Rama de Armamento, residentes en Sevilla en las situaciones de activo, reserva o retirado, explícitamente consultados a este fin; solicitar a la Hermandad de San Bernardo, una vez cumplidos los permisos reglamentarios eclesiásticos, incluir entre los titulares de la hermandad a Santa Bárbara, patrona de la Artillería.

Entregada dicha solicitud en la mañana del Miércoles Santo del año 1977 fue llevada a Cabildo General de la Hermandad, con fecha 22 de junio del mismo año para su aceptación, siendo aprobada por unanimidad de los asistentes. En este mismo cabildo y a propuesta del mismo, se le pidió a los hermanos la también incorporación del título de San Bernardo al de la Hermandad, que hasta el momento tampoco figuraba; aprobándose por aclamación.

Una vez modificadas las Reglas, con la inclusión de los dos nuevos titulares en el título de la hermandad, y redactándose en su artículo n.º 62, relativo a los cultos a celebrar, lo siguiente: «Igualmente a nuestros titulares Santa Bárbara y San Bernardo, se les ofrecerán funciones los días correspondientes a su festividad»; la misma fue presentada a la Autoridad Eclesiástica para su aprobación.

En decreto de la Vicaría Episcopal de Laicos del Arzobispado de Sevilla, de fecha 6 de octubre de 1977, fueron debidamente autorizadas las advocaciones de Santa Bárbara y San Bernardo; comunicándosele a tan excelentísimo señor solicitante, con fecha 17 de octubre de 1977, dicha aprobación, y el nuevo título de la Hermandad que quedaría como hasta el momento permanece:

REAL E ILUSTRE HERMANDAD SACRAMENTAL, PURA Y LIMPIA CONCEPCIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA, ÁNIMAS BENDITAS DEL PURGATORIO Y COFRADÍA DE NAZARENOS DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA SALUD, MARÍA SANTÍSIMA DEL REFUGIO, SANTA CRUZ, NUESTRA SEÑORA DEL PATROCINIO, SANTA BÁRBARA Y SAN BERNARDO

PIEZAS

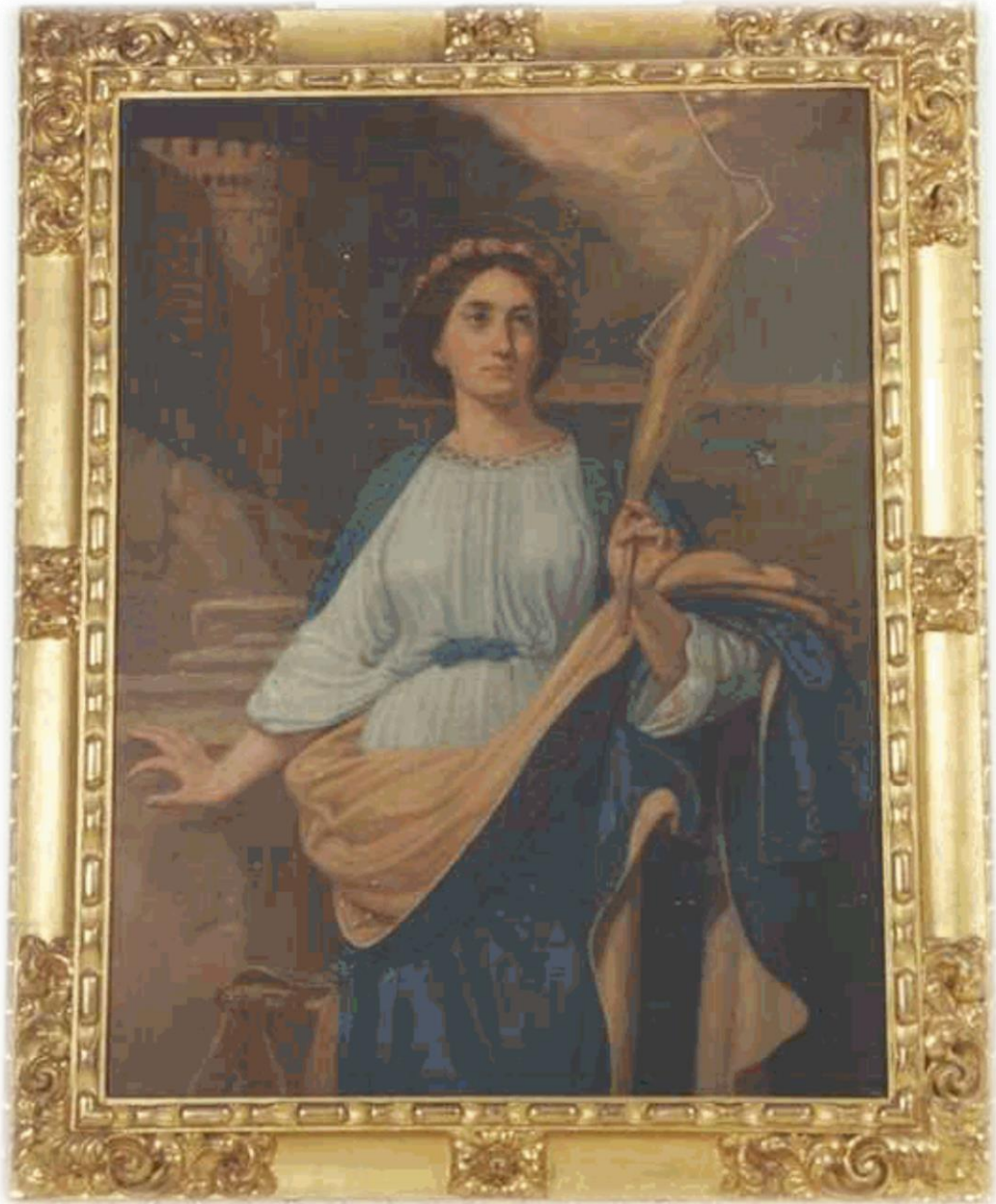
PIEZAS QUE SE EXPONEN



Santa Bárbara, Alonso Miguel de Tovar. 1701-1750. Óleo sobre lienzo
Agrupación de Apoyo Logístico 21

En las páginas siguientes se relacionan las piezas que componen la exposición. Éstas están ordenadas de acuerdo con su distribución espacial en la muestra.

Santa Bárbara, patrona del Arma de Artillería.



Anónimo de la segunda mitad del siglo XIX.
Óleo sobre lienzo.
Alto 112 cm.
Ancho 92 cm.
Cuartel General de la Fuerza Terrestre.

Perteneció a la agrupación de Apoyo Logístico 21, de donde pasó a la Jefatura de la Segunda Subinspección de Ejército, y de ahí a su actual localización. Con mucha probabilidad su destino inicial fue la Maestranza de Artillería de Sevilla

Se trata de una copia del famoso cuadro «La Santa Bárbara de Ribera», óleo sobre lienzo que preside actualmente la Sala de Artillería del Museo del Ejército, en Toledo. Fue pintado en Madrid en 1855 por Carlos Luis de Ribera y Fieve (1815-1891), quien desempeñó el cargo de pintor de cámara de la reina Isabel II y fue director de la Academia de San Fernando.

Soporte de cañones-lantacas.

Siglo XX

Madera y latón

Alto 157 cm

Ancho 30 cm

Profundo 30 cm

Museo Histórico Militar de Sevilla

Perteneció a la Pirotecnia Militar de Sevilla, de donde pasó al Museo de la Maestranza de Artillería de Sevilla.

Está constituido por una base triangular sobre la que se sitúa una sección hexagonal, rematado por el emblema de artillería de latón y madera. Tiene apliques de latón con el mismo motivo. Tres clavijas sujetan a sus costados sendos cañones – lantacas de hierro.



Lantaca

Siglo XIX.

Hierro

Alto 76 cm

Ancho 15 cm

Museo Histórico Militar de Sevilla

Fueron fabricados en Indochina y proceden del Museo de la Maestranza de Artillería de Sevilla. Se trata de una especie de culebrina, mayor que el esmeril, muy usada entre los malayos, joloanos y otros pueblos orientales.

Voz tomada probablemente del malayo *rentaka*. Se documenta por primera vez, en la acepción de 'arma de artillería de pequeño calibre, mayor que el esmeril', en 1734, en la Relación de los sucesos de Mindanao, en las islas Philipinas y se registra en obras y crónicas relativas a estas islas hasta el siglo

XIX, en que decae su uso; a partir de ese momento se consigna únicamente en diccionarios (el primer repertorio que registra el vocablo es el Diccionario enciclopédico de Zerolo, en 1895) y en obras de recreación histórica.

Santa Bárbara



Anónimo.

1850-1901

Óleo sobre lienzo.

Alto 64,5 cm

Ancho 48,5 cm

Regimiento de Artillería Antiaérea n.º 74.

Fue regalado por el general jefe de la 21 División, don Antonio Castejón Espinosa, al Regimiento de Artillería n.º 14 en julio de 1949.

Estuvo en el despacho del coronel del Regimiento hasta su disolución en 1995, momento en que pasó al Museo Militar Regional de Sevilla. Con posterioridad fue reasignado al Regimiento de Artillería Antiaérea n.º 74. Actualmente se encuentra ubicado en el despacho del coronel jefe del Regimiento, en la Base «El Copero»

Santa Bárbara



Anónimo

Siglo XVI

Madera tallada, estofada y policromada.

Alto 79 cm

Ancho 37 cm

Profundo 10 cm.

Cuartel General de la Fuerza Terrestre.

Esta imagen se encuentra actualmente situada en la capilla del Establecimiento Plaza de España, sede del Cuartel General de la Fuerza Terrestre.

Reliquia de Santa Bárbara



Anónimo sevillano

c. 1704

Relicario: Plata y cristal de roca

Alto 46 cm

Ancho 10cm

Profundo 10 cm

Cabildo Catedral Metropolitano de Sevilla

Santa Bárbara



Anónimo Escuela barroca sevillana.

Siglo XVIII

Óleo sobre lienzo

Alto 164 cm

Ancho 130 cm

Museo Histórico Militar de Sevilla

Procede de la Maestranza de Artillería de Sevilla.

Se representa a la santa con sus atributos habituales. En la mano derecha porta la palma, en la izquierda un ostensorio. Está cubierta con el manto rojo propio de los mártires. A su lado se muestra una torre con tres ventanas, haciendo referencia al lugar donde la encerró su padre. Asimismo, se representa el rayo que fulminó a su padre tras el martirio.

Santa Bárbara



Anónimo

Siglo XX

Madera tallada y policromada

Alto 66 cm

Ancho 20 cm

Profundo 22 cm

Unidad de Servicios de Base «El Copero»

Perteneció al Regimiento de Artillería de Campaña n.º 14, estando ubicada en una hornacina en la capilla del acuartelamiento Daoiz y Velarde de Sevilla. Tras su disolución en 1995 pasó a la capilla de la Base de «El Copero».

Santa Bárbara



Estanislao Núñez

Siglo XX

Óleo sobre lienzo

Alto 150 cm

Ancho 110 cm.

Regimiento de Artillería Antiaérea 74

Este cuadro fue pintado por el coronel Estanislao Núñez, obsequiando con él al teniente general don Manuel Esquivias Franco. Finalmente, éste lo donó al Regimiento de Artillería Antiaérea 74, encontrándose actualmente en la sala de juntas de esta unidad, ubicada en la Base «El Copero».

Santa Bárbara



Anónimo

Santa Bárbara

Siglo XIX

Madera tallada policromada

Alto 140 cm

Ancho 70

Profundo 40 cm.

Unidad de Servicios de Acuartelamiento «Vigil de Quiñones»

Anteriormente perteneció a la Fuerza Logística Terrestre n.º 1 que estuvo radicada en el Acuartelamiento «Vigil de Quiñones» hasta el año 2010. En la actualidad se encuentra situada en la capilla de este acuartelamiento.

Santa Bárbara



Siglo XX

Cerámica

Alto 60 cm.

Ancho 60 cm.

Regimiento de Artillería Antiaérea 74

Este retablo cerámico perteneció al I Grupo del Regimiento de Artillería de Campaña n.º 14. Tras su disolución fue recuperado, restaurado y entregado al Regimiento de Artillería Antiaérea n.º 74. En la actualidad se encuentra situado en el vestíbulo del edificio de mando de este Regimiento, sito en la Base de «El Copero».

Santa Bárbara



Anónimo. Escuela española primera mitad del siglo XIX

1801 - 1850

Óleo sobre lienzo.

Alto 43 cm.

Ancho 30 cm

Agrupación de Apoyo Logístico n.º 21.

Este cuadro procede de la Maestranza de Artillería. Según inscripción hecha a lápiz en el reverso, fue adquirido por el «despacho de labores» el 4-12-48. En la actualidad se encuentra en el despacho del jefe de la 4.ª Sección de la Plana Mayor del Grupo de Mantenimiento II/21, en el Acuartelamiento «Torreblanca».

Santa Bárbara



Anónimo
Siglo XX
Madera tallada y policromada.
Alto 151 cm.
Ancho 30 cm
Profundo 60 cm.
Museo Militar Histórico de Sevilla

Esta imagen perteneció a la Maestranza de Sevilla, siendo su última ubicación, antes de ser depositada en el Museo, el Destacamento de Espaldilla en Alcalá de Guadaira, Sevilla.

Abalorio (emblema de artillería)



José Gil

Siglo XX

Madera policromada y dorada.

Alto 69 cm.

Ancho 54 cm

Museo Militar Histórico de Sevilla

Fabricado en el taller de José Gil en la calle García Pérez 3, Sevilla

Falconete



Siglo XVI

Hierro colado

Delegación de Defensa en Andalucía.

Proyectil de artillería antiaérea

Siglo XX

Alto 136 cm

Ancho 30 cm

Profundo 30 cm

Museo Militar Histórico de Sevilla



Cohete experimental

Siglo XX

Alto 208 cm

Ancho 22 cm

Profundo 22 cm

Museo Militar Histórico de Sevilla

Procedente del Grupo de Municionamiento III/21.

Atacador

Siglo XX

Alto 220 cm.

Ancho 12 cm.

Profundo 12 cm.

Museo Militar Histórico de Sevilla



Escobillón

Siglo XX

Alto 237 cm

Ancho 9 cm

Profundo 9 cm

Museo Militar Histórico de Sevilla



Proyectil perforante de artillería de costa

Siglo XX
Acero y cobre.
Alto 65 cm
Ancho 14,9 cm
Profundo 14,9 cm
Museo Militar Histórico de Sevilla



Proyectil rompedor de 203 mm

Siglo XX
Acero y cobre.
Alto 66 cm
Ancho 20,3 cm
Profundo 20,3 cm
Museo Militar Histórico de Sevilla

Repostero de artillería



Siglo XX

Textil

Alto 166 cm

Ancho 117 cm

Cuartel General de la Fuerza Terrestre.

Guion del Mando de Artillería de Campaña

Siglo XX
Textil
Alto 90 cm
Ancho 100 cm
Cuartel General de la Fuerza
Terrestre.



Guion del Mando de Artillería Antiaérea

Siglo XX
Textil
Alto 90 cm
Ancho 100 cm
Cuartel General de la Fuerza
Terrestre.



Santa Bárbara



Ángel Andrade Blázquez

1911

Óleo sobre lienzo

Alto 195 cm

Ancho 105 cm.

Agrupación de Apoyo Logístico 21

Actualmente se encuentra en el descansillo de la escalera de acceso a la Plana Mayor de la Agrupación de Apoyo Logístico n.º 21, en el Acuartelamiento «Torreblanca». Procede de la

Pirotecnia Militar de Sevilla. Se trata de una copia del cuadro pintado entre 1524 y 1525 por Palma il Vecchio, que forma parte del políptico que se encuentra en la iglesia veneciana de Santa María Formosa, con santa Bárbara en el centro, bajo la imagen de Cristo, y de derecha a izquierda Domingo de Guzmán, san Sebastián, Juan el Bautista y san Antonio. Esta copia forma parte de un programa impulsado a finales del siglo XIX por el Museo de Artillería de Madrid, por el que se ejecutaron varias copias de la obra de Palma il Vecchio para que los jóvenes oficiales de artillería pudiesen rezar sus devociones ante la misma imagen a la que oraron sus predecesores.

Ángel María Isidro Andrade Blázquez, Ciudad Real, 15.V.1866 – 18.XI.1932.

Pintor y escultor español, que cultivó el paisaje, el género costumbrista y la pintura decorativa. Comenzó su formación de mano de Joaquín Ferrer, en el taller madrileño de arte decorativo de Bussato y Bonard y en la Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, donde fue discípulo de Carlos de Haes y Luis de Madrazo. Se trasladó a Roma para ampliar sus estudios pensionado por la Academia de San Fernando, donde realizó numerosos dibujos de los alrededores de la ciudad y de los Apeninos. Visitó las exposiciones internacionales de Múnich, Venecia y Ferrara. De vuelta a España, trabajó en Tarragona, Toledo y Ávila como profesor de instituto. Remitió asiduamente sus obras a certámenes nacionales e internacionales, obtuvo mención honorífica dentro de la sección de escultura en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1901, tercera medalla en las ediciones de 1890 y 1895, así como sendas segundas medallas en 1906 y 1908 por los lienzos Huérfanos y El Tajo en Toledo. Además, fue galar-donado con medalla de plata en la Exposición Internacional de Buenos Aires de 1910.

Santa Bárbara



1939

Cerámica vidriada, a la cuerda seca.

Alto 137 cm.

Ancho 97 cm.

Agrupación de Apoyo Logístico 21

Este retablo cerámico perteneció a la Maestranza de Artillería. En la actualidad se encuentra en el vestíbulo de entrada del edificio del Grupo de Mantenimiento II/21 en el Acuartelamiento «Torreblanca».

La Cuerda Seca es un procedimiento para ornar, ataviar y darle otro matiz a la cerámica gracias a diversos procesos químicos que permiten adornar cada objeto dándole un estilo particular, según los conocimientos y la imaginación del artesano que la proceda a ejecutar. esta técnica o estilo es esencial en la azulejería, donde el artista traza un dibujo a pincel utilizando elementos químicos para lograr el «arte final proyectado». A su vez ofrece un resultado muy particular, donde el color y los diseños juegan un papel preponderante en el producto final. En la cuerda seca el artista procede a realizar una variedad de dibujos sobre la superficie de la pieza mediante la utilización de pinceles que ayudan a mezclar elementos químicos, entre los cuales destaca el óxido de manganeso con materia grasa. Gracias a esta técnica el ceramista puede trazar una infinidad de dibujos que serán delimitados por el trazo oscuro, que dividirá la posición de los colores en el diseño.

Santa Bárbara



Anónima
Siglo XVIII
Madera tallada estofada, marfil y latón
Alto 52,7 cm.
Ancho 26,5 cm.
Profundo 15,7 cm.
Regimiento de Artillería Antiaérea n.º 74

Esta imagen perteneció al Regimiento de Artillería de Campaña n.º 14. Se encontraba situada en el despacho del coronel jefe de aquella unidad. Tras la disolución del Regimiento en 1995, pasó

al Museo Militar Regional de Sevilla, de donde fue transferida al Regimiento de Artillería Antiaérea n.º 74. Actualmente se encuentra ubicada en el despacho del coronel jefe del Regimiento, situado en la Base de «El Copero».

Está situada sobre una peana con un baldaquino mural de madera. Ha sido restaurada recientemente, devolviéndole su antigua policromía, así como el esplendor de los marfiles que la componen.

Santa Bárbara



Alonso Miguel de Tovar

1701-1750

Óleo sobre lienzo

Alto 146 cm.

Ancho 89 cm.

Agrupación de Apoyo Logístico 21

Este cuadro perteneció a la Maestranza de Artillería de Sevilla. Actualmente se encuentra en la sala de reuniones del Grupo de Mantenimiento II/21.

Alonso Miguel de Tovar (Higuera de la Sierra, Huelva, 1678-Madrid, 1758).

La educación artística de Tovar tuvo lugar en Sevilla con un pintor poco conocido, llamado Juan Antonio Fajardo. Este pintor le formó entre 1690 y 1695 dentro de la corriente murillesca que imperaba en la ciudad en los años finales del siglo XVII.

En 1723, con motivo de haberle sido encomendada la tarea de realizar copias de los retratos regios, se trasladó a Madrid. La habilidad mostrada en dicho trabajo le valió el mote de «Don Alonso, el Copista». Colaborador de Jean Ranc, se hizo célebre en la corte por el gran número de retratos que realizó de personas del círculo de la reina Isabel de Farnesio. En 1726 recibió el nombramiento de «pintor de cámara», pero no se hizo oficial hasta 1729. Acompañó a la corte a Sevilla y fue, al parecer, el causante del interés y gusto que se despertó en la reina por la pintura de Murillo. Esa estancia sevillana le sirvió a Tovar para convertirse en uno de los retratistas más afamados de la ciudad.

La última parte de la vida de Tovar transcurrió en Madrid, donde siguió siendo copista de los retratos oficiales que realizaba Ranc, copias que eran enviadas a distintas partes de España y también al extranjero. Al tiempo que copió retratos, también Tovar tuvo oportunidad en Madrid de ejecutar pinturas de propia creación, siguiendo su propio criterio artístico en el que siempre permaneció viva la impronta de Murillo que él supo complementar con efluvios procedentes del refinamiento y la elegancia que emanaban de la escuela francesa. El Prado guarda entre sus fondos una copia de Tobar del retrato de Bartolomé Esteban Murillo, basada en el cuadro que Murillo pintó para sus hijos, cuyo original se conserva en la National Gallery de Londres. No fue esta la única ocasión en la que Tobar copió obras de Murillo, que otras veces empleó como base para realizar sus propias variaciones sobre los temas escogidos.

Santa Bárbara



Siglo XX

Bronce

Alto 48 cm.

Ancho 17 cm.

Profundo 17 cm.

Regimiento de Artillería Antiaérea 74

Esta imagen es una reproducción muy extendida de la santa, que se encuentra en varias unidades del Arma de Artillería. Ésta se encuentra en la sala de juntas del Regimiento de Artillería Antiaérea 74

Bombetas sobre pedestales.



Siglo XX

Madera de pino y latón.

Alto 180,5 cm.

Ancho 45,5 cm.

Profundo 45,5 cm

Museo Histórico Militar de Sevilla

Procede de la Pirotecnia Militar de Sevilla, de donde pasó a la Maestranza de Artillería de Sevilla tras la disolución de aquella.

Himno de Santa Bárbara



Siglo XX

Madera y latón

Alto 50,90 cm.

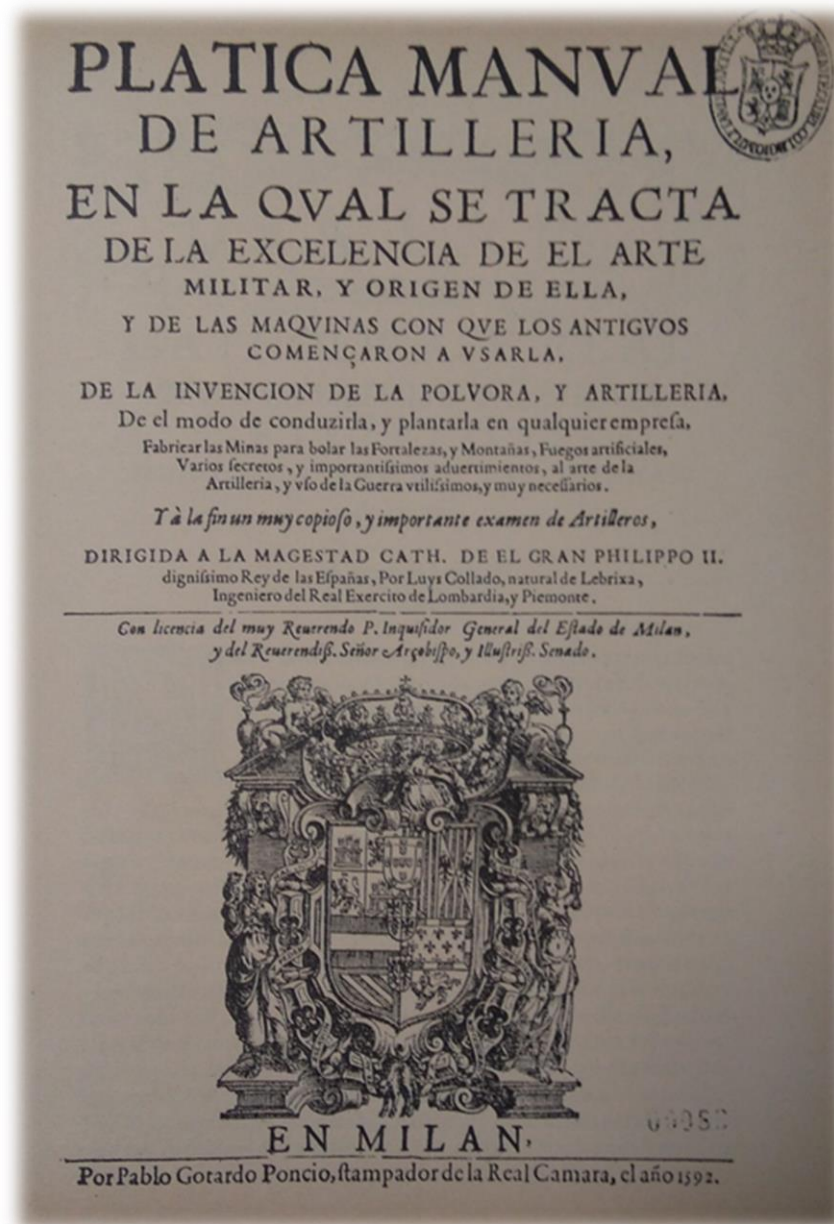
Ancho 37,40 cm

Profundo 2,00 cm.

Museo Histórico Militar de Sevilla

Esta obra perteneció originalmente a la Maestranza de Artillería. Posteriormente pasó a la Agrupación de Apoyo Logístico n.º 21, de donde fue transferida al Museo. Recoge la letra del «Gran Himno a Santa Bárbara» que compuso Antonio Oller y Fontanet, organista del Monasterio de las Reales Descalzas de Madrid, en 1877.

Platica manual de artillería



Luis Collado

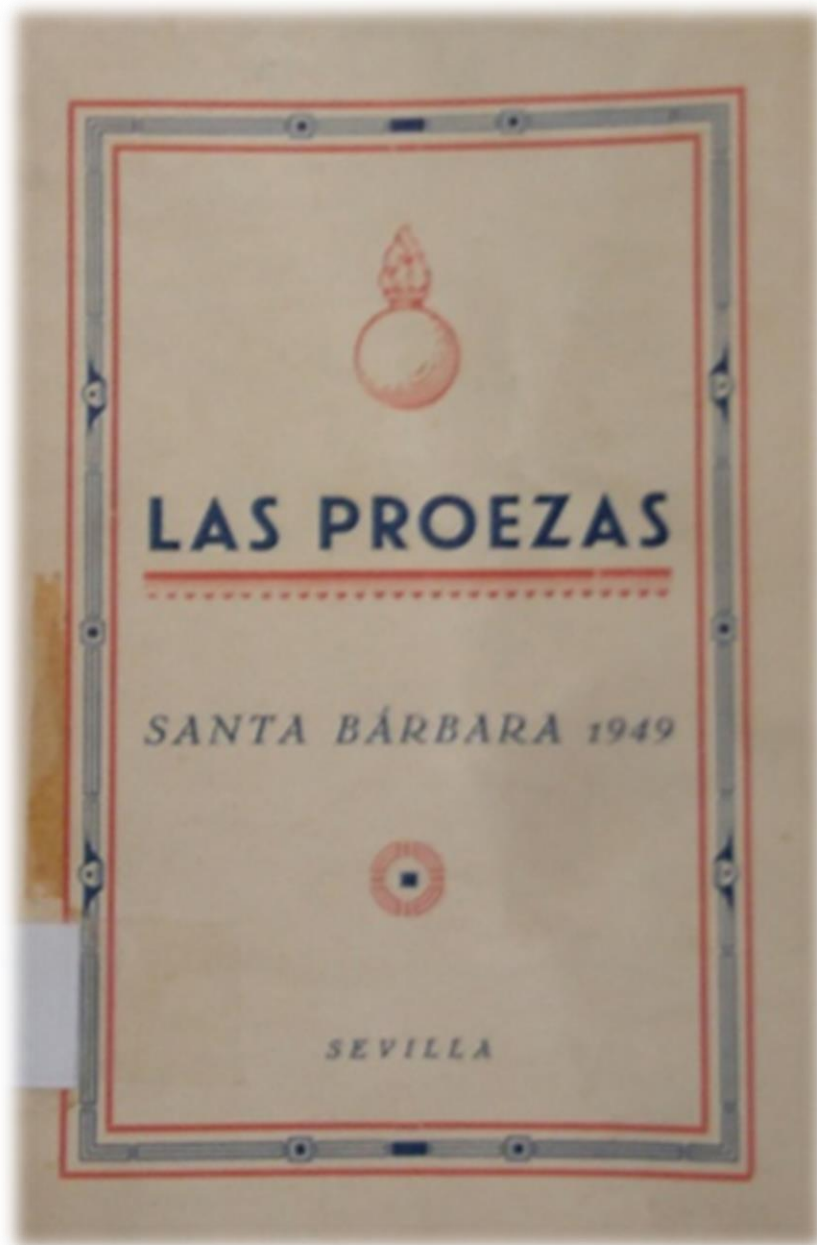
1592

Editado en Milán. por Pablo Gotardo Poncio.

112 págs.

33 cm.

Las proezas: Santa Bárbara 1949



Fábrica de Artillería de Sevilla

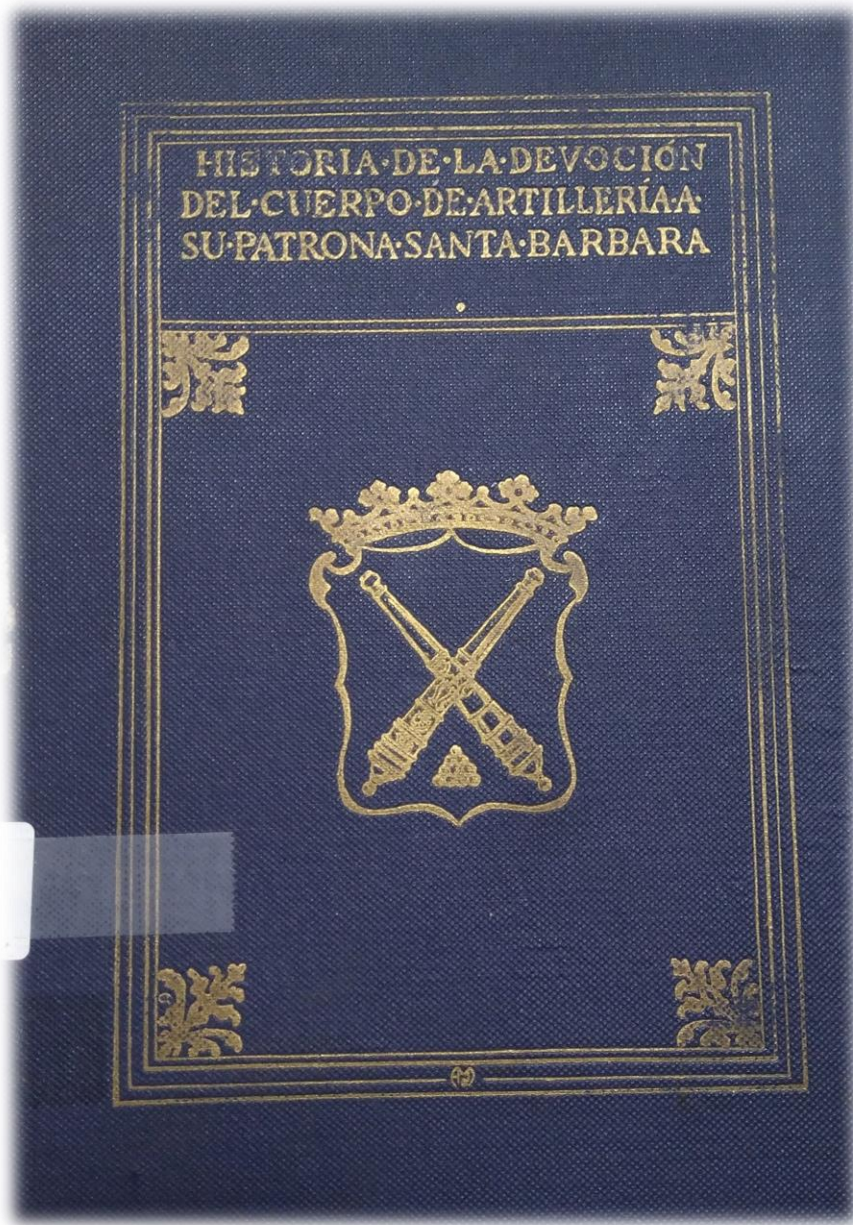
1949

Imprenta de la Fábrica de Artillería de Sevilla.

8 págs.

15 cm.

Santa Bárbara patrona de los artilleros españoles



Miguel Rivas de Pina.

1944

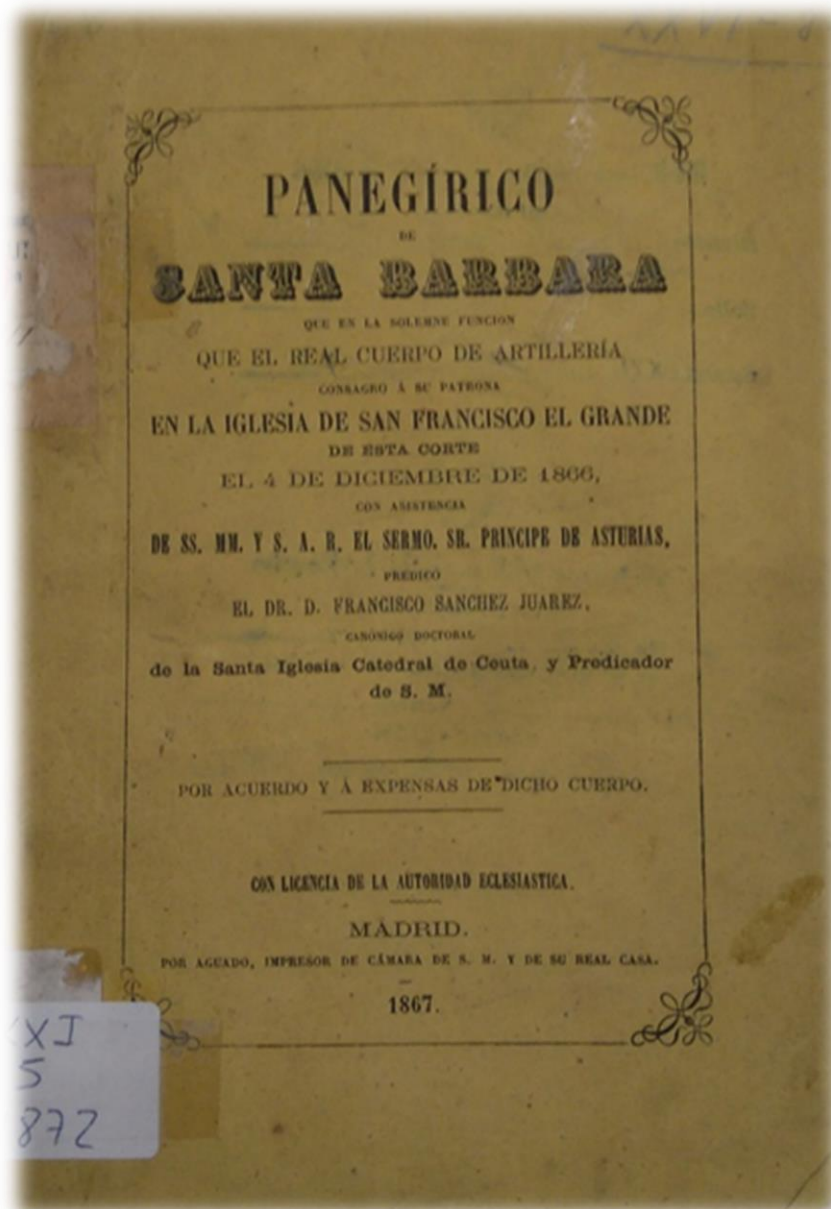
Regimiento de Artillería n.º 41.

190 págs.

25 cm.

El título de la cubierta es *Historia de la devoción del Cuerpo de Artillería a su patrona santa Bárbara*, mientras que el interior, por el que es conocida la obra es *Santa Bárbara patrona de los artilleros españoles*

Panegírico de Santa Bárbara



Título completo :Panegírico de Santa Bárbara qué en la solemne función que el distinguido Cuerpo de artillería consagró a su Patrona en la Iglesia de San Francisco de esta ciudad , el 4 de diciembre de 1873, con asistencia de las autoridades / predicó en Licdo. en ambos derechos y bachiller en teología Isidro Castelo Serra.

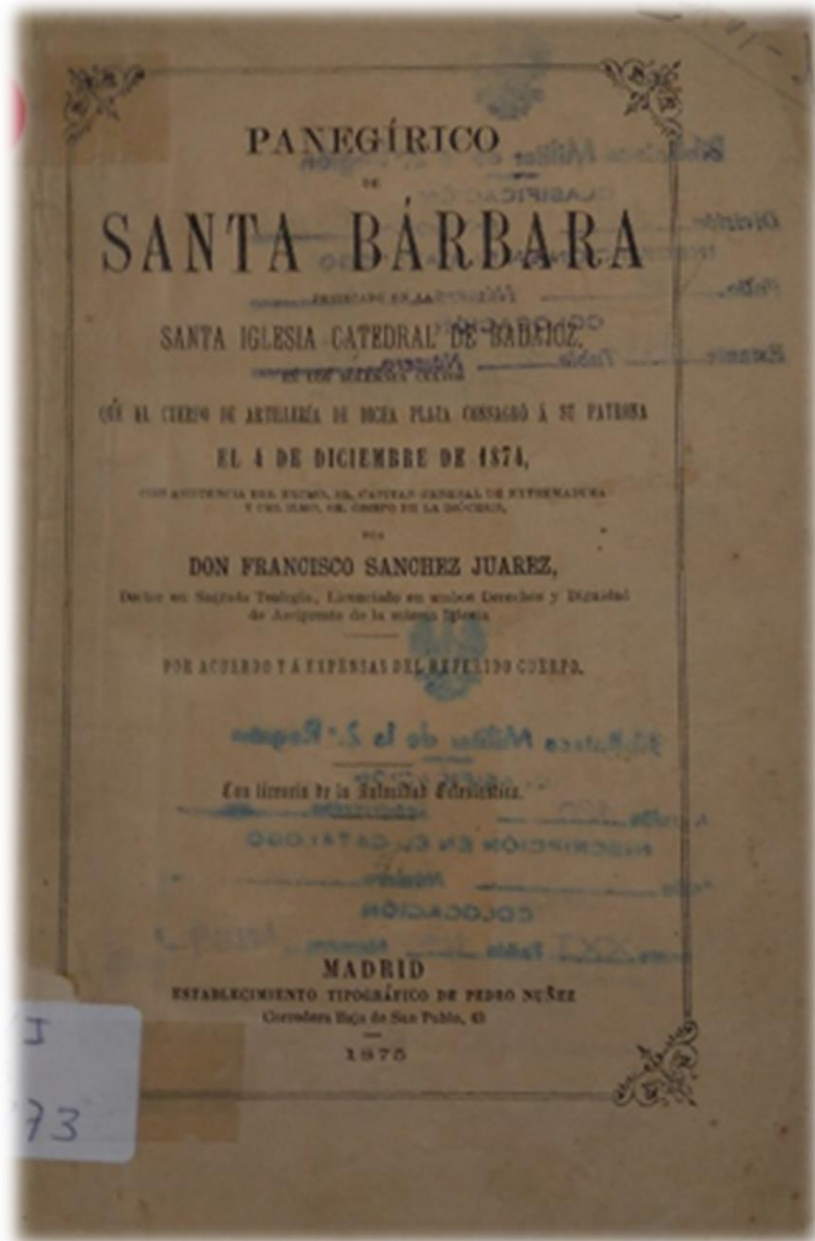
1873

Imprenta de la V. de Alba y Santiuste

24 págs.

22 cm

Discurso pronunciado en la Iglesia Castrense de San Francisco el día 4 de diciembre de 1886 en la solemne función que el Cuerpo de Artillería consagra anualmente a su patrona Santa Barbara por Julián Miranda y Bistuer



Miranda Bistuer, Julián
1887
Tipografía de Manuel G. Hernández
32 págs.
27 cm.

Santa Bárbara



Anónimo
Siglo XX
Terracota y tela encolada policromada
Alto 85 cm.
Ancho 30 cm.
Profundo 30 cm.
Agrupación de Apoyo Logístico 21

Esta imagen perteneció a la Maestranza de Artillería de Sevilla. Actualmente se encuentra en la sala de reuniones de la Plana Mayor del Grupo de Mantenimiento II/21, en el Acuartelamiento «Torreblanca».

Novena dedicada a Santa Bárbara



Anónimo sevillano

c. 1720

Papel manuscrito e iluminado

Alto 27 cm.

Ancho 20 cm.

Profundo 3 cm.

Cabildo Catedral Metropolitano de Sevilla

Banderín De Santa Barbara



Anverso



Reverso

Piedad Muñoz

1981

De raso morado por una cara con la imagen de la santa bordada en hilos de colores y raso negro y rojo por la parte posterior, bordada con el escudo del Arma de Artillería en hilos de oro.

Asta de metal plateado

Hermanidad de San Bernardo.

La imagen de santa Bárbara está inspirada en el cuadro de Alonso Miguel de Tovar incluido también en esta exposición.

Esta enseña fue donada a la Hermanidad por un grupo de artilleros hermanos de ella en 1981.

Frontal del paso de palio de María Santísima del Refugio



Respiradero Frontal:

Jose Manuel Ramos

1995

Realizado en plata de ley sobredorada.

Faldón delantero:

Esperanza Elena Caro

1938

Terciopelo granate y bordado en oro fino y seda de colores.

Según dibujo de José Manuel Rodríguez Ojeda.

Restaurado en 1996, por José Ramón Paleteiro.

Llamador

Orfebrería Ramos.

2001

Plata de ley sobredorada.

Cañones

Pirotecnia Militar de Sevilla.

1938

Metal dorado

Se utilizan como candelabros en la delantera del paso.

Candeleros

Orfebrería Ramos.

2004

Plata de ley.

Santa Bárbara



Anónimo

Siglo XVII

Óleo sobre lienzo

Alto 72 cm.

Ancho 57 cm.

Hermanidad de San Bernardo.

Este cuadro perteneció originariamente a la Hermandad Sacramental de San Bernardo.

Conclusión

CONCLUSIÓN



Santa Bárbara. Francisco de Zurbarán. Siglo XVII
Museo de Bellas Artes de Sevilla

AGRADECIMIENTOS



FABRICA D ARTILLERIA.

DAOIZ

VELARDE

38

Fábrica de Artillería de Sevilla

El Centro de Historia y Cultura Militar Sur de Sevilla quiere expresar su más sincera gratitud a aquellas personas e instituciones que han contribuido a su materialización con su apoyo incondicional, el aporte de sus medios de todo tipo y la cesión desinteresada de sus fondos. A la Delegación de Defensa en Andalucía por haber acogido la muestra. A todas las unidades participantes del Ejército de Tierra. Al Cabildo de la Catedral de Sevilla por su constante apoyo. Y muy especialmente a la Hermandad de San Bernardo por su plena disposición y entrega.

Un agradecimiento muy especial al P. Antonio Rodríguez Babío, delegado de Patrimonio de la Diócesis, por su interés y apoyo desde el principio en esta exposición. A doña Ana Isabel Gamero González, Conservadora de Bienes Muebles de la Catedral de Sevilla, cuya buena predisposición ha sido clave para llevar este proyecto a buen puerto. A José María Lobo Almazán por su especial contribución al desarrollo de esta muestra. A Jaime Laguillo Hazañas, Javier Vázquez Gámez y Antonio Naranjo Nadales por el entusiasmo con que acogieron esta idea y su dedicación y entrega para llegar a convertirla en realidad. Y a los integrantes del equipo de Montaje sin cuyo trabajo y esfuerzo desinteresado esta exposición nunca hubiera sido posible.

CRÉDITOS



Culebrina santa Bárbara, c. 1586

Recuperada junto a la culebrina santa Rufina del pecio de la fragata
Nuestra Señora de las Mercedes, hundida en 1804.

Museo Nacional de Arqueología Subacuática. Cartagena (España)

ORGANIZA:

Centro de Historia y Cultura Militar Sur

DIRECCIÓN:

Coronel Antonio Edmundo Avendaño San Juan

COMISARIO:

Coronel Rafael Tejado Borja

DISEÑO EXPOSITIVO, DIRECCIÓN TÉCNICA Y DISEÑO GRÁFICO:

Juan Lombardero

DOCUMENTACIÓN:

Juan Lombardero

José María Lobo Almazán

MONTAJE:

Agrupación de Apoyo Logístico núm. 21

Hermandad de San Bernardo

TRANSPORTES:

Mudanzas Amado Miguel

SEGUROS:

UMAS Mutua de seguros

COLABORAN:

Delegación de Defensa en Andalucía

Cuartel General de la Fuerza Terrestre

Instituto de Historia y Cultura Militar

Jefatura de la Segunda Subinspección General de Ejército

Regimiento de Artillería Antiaérea núm. 74

Agrupación de Apoyo Logístico núm. 21

Unidad de Servicios de Base «El Copero»

Unidad de Servicios de Acuartelamiento «Vigil de Quiñones»

Excmo. Cabildo de la Catedral de Sevilla.

Hermandad de San Bernardo

BIBLIOGRAFÍA

Regla de la cō
fradía dē s̄cta
Bárbara



- Asociación Santa Bárbara de los Artilleros (1894). *Estatutos de la asociación religiosa de señoras titulada Santa Bárbara de los artilleros: aprobados en junta general el 5 de marzo de 1894*.
- Baydal, V. (2010). Santa Tecla, san Jorge y santa Bárbara: los monarcas de la Corona de Aragón a la búsqueda de reliquias en Oriente (siglos XIV – XV). *Anaquel de Estudios Árabes*, 21, 153-162.
- Becker, U. (1997). *Enciclopedia de los símbolos*. Intermedio.
- Blanco Rubio, C. (2019). *La cofradía de santa Bárbara de San Román del Valle*. *Brigecio*, 26, 43-66.
- Boletín Oficial de la Jurisdicción Eclesiástica Castrense, año XXVI, n.º 295, 15 de enero de 1962.
- Borja, J. (2002). *La construcción del sujeto barroco: representación del cuerpo en la Nueva Granada del siglo XVIII*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH).
- Burke, P. (2005). *Visto y no visto: el uso de la imagen como documento histórico*. Crítica.
- Butler, A. (1968). *Vidas de los santos de Butler*. Trad. De W. Guinea, S.J. John W. Clute.
- Carmona, J. (2008). *Iconografía de los santos*. Akal.
- Carrasco y Sainz, A. (1894). *Santa Bárbara bendita*. Imprenta del Cuerpo de Artillería.
- Carriazo Rubio, J.L. y Maillard Álvarez, N. (2020). Un artillero e impresor de estampas alemán en la Sevilla del Descubrimiento. En Carriazo Rubio, J.L., *El triunfo de la pólvora*. 501-536. Universidad de Huelva.
- Cassidy-Welch, M. (2009). Prison and sacrament in the cult of saints: Images of St. Barbara in late Medieval art. *Journal of Medieval History*, 35 (4), 371-384.
https://www.academia.edu/40086872/Prison_and_sacrament_in_the_cult_of_saints_images_of_St_Barbara_in_late_medieval_art
- Chesterton, G.K. (1922). *The Ballad of St. Barbara*. Palmer.
- Chevalier, J. y Gheerbrant, A. (1991). *Diccionario de los símbolos*. Herder.
- Collado, L. (1592). *Plática manual de artillería*. Milán.
- Collantes de Terán, F. (1884). *Memorias históricas de los establecimientos de caridad de Sevilla y descripción artística de los mismos*. Sevilla.
- Cofradía de Santa Bárbara [Burgos]. *Regla de la cofradía de Santa Bárbara*. Reproducción facsímil de manuscrito fechado en Burgos en 1 de julio de 1852.
- Corderas Descárraga, J. (1986). *Un estudio de Santa Bárbara*. Asociación Señoras de Santa Bárbara, Sevilla.
- Cornudella, R. (2011). *Gonçal Peris y el retablo de santa Bárbara: un ejemplo del gótico internacional valenciano*. <https://bit.ly/2PL5sti>
- Díez Sáez, E. (1998). Cofradía burgalesa de santa Bárbara de los artilleros, año 1582. *Boletín de la Institución Fernán González*, n.º 216, 147-162.

- Enriquez Río, J. (2010). Santa Bárbara abogada de las tormentas. <https://www.andu.es>
- Espinosa, C. (1584). *Alvaradina: dialogo de Artillerá / de Xpoval de Espinosa artillero del Exto. de Su Magd. Ca., sacado de la experiencia que en quarenta años á osservado*. Milán.
- Ferrando Roig, J. (1950). *Iconografía de los santos*. Omega.
- Ferrer, J. (1703). *Historia y predicable trialpha de la gloriosa santa Bárbara*. Imprenta de Martín Gelabert.
- García, E.G. (1999). *Saint Barbara. The truth, tales, tidbits & trivia of santa Barbara's patron saint*. Kieran Publishing Company.
- Gómez, N. (1837). *Novena a la gloriosa virgen y mártir santa Bárbara*. http://babel.banrepcultural.org/cdm/ref/collection_cristian
- González de la Iglesia, M.I. (1944). *Santa Bárbara de los artilleros en Burgos. Iconografía de la santa en la catedral*. B.I.F.G., año LXXIII, n.º 208. 53-66.
- González López, F. (2020). *¡A esta santa Bárbara jamás me encomendé! Los giros de la iconografía de santa Bárbara en la Nueva Granada*. Universidad del Rosario.
- Grahit y Grau, J. (1959). *La Compañía de santa Bárbara de Girona*. Annals de l'Institut d'Estudis Gironins, n.º 13, 155-180.
- Knowlton, D.C. (2009). Santa Bárbara y El Rayo en Copacabana. En www.newadvent.org/cathen/02284d.htm
- López de Meneses, A. (1962). *Pedro IV el Ceremonioso y las reliquias de santa Bárbara*. Zaragoza.
- Malagón, R. (2017). *Introducción a la iconología del arte como perspectiva historiográfica del arte*. Working Paper. <https://www.researchgate.net/publication/31548>
- Marulanda, J.M. (1923). *Novena a santa Bárbara*. Gobierno Eclesiástico.
- Mira Caballos, E. (2021). *Noticias sobre la antigua hermandad de santa Bárbara de Carmona*. <https://estebanmira.weebly.com/uploads/7/9/5/0/7950617/santabarbara.pdf>
- Miralles Sbert, J. (1961). *Las reliquias y relicarios de la catedral de Mallorca*. Monumenta Maioricensia.
- Navarro-Espinach, G. (2014) *Las cofradías medievales en España*. Universidad de Zaragoza.
- Nemitz, R., Thierse, D., Mañana, R. (1997). *Santa Bárbara a través de los tiempos*. Encuentro.
- Oliver Copons, A. (1886). *Santa Bárbara, noticias históricas*. Madrid.
- Plazaola, J. (1999). *Historia del arte cristiano*. Biblioteca de Autores Cristianos.
- Pigafetta, A. (1530). *Primo viaggio intorno al globo terraqueo*. Stamperia di Giuseppe Galeazi.
- Poza Freire, J.C. (2011). *Devoción y culto a santa Bárbara por los artilleros y condestables de la Armada*. Revista General de Marina, enero-febrero, 25-29.
- Rivera, M.M. (s.f.) *Novenario a la gloriosa virgen y mártir Santa Bárbara*. Magallón.

Rivas de Pina, M. (1944). *Historia de la devoción del cuerpo de Artillería a su patrona Santa Bárbara*. Segovia.

Sánchez Ruiz, V.M. (1953). *Martirologio Romano*. Apostolado de la Prensa.

Sanz Fuentes, M.J. (1976) *Repartimiento de Écija*.

[https://www.researchgate.net/publication/28278730 Repartimiento de Ecija](https://www.researchgate.net/publication/28278730_Repartimiento_de_Ecija)

Vorágine, J. de la (1801). *Leyenda Aurea: Vulgo Lombardica Dicta. Ad optimorum Fidem*.

<https://bit.ly/2Bou81U>

Wakkerzele, J. (1370). *Historia sive Legenda Beatissimae virginis Barbarae*.

[https://www.narrative-sources.be/naso link en.php?link=884](https://www.narrative-sources.be/naso_link_en.php?link=884)

Williams, H. (1975). *Old French Lives of Saint Barbara*. Proceedings of the american Philosophical Society, 119(2). <https://bit.ly/2S9EwAp>

